



Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Maestría y Doctorado en Filosofía

Facultad de Filosofía y Letras

Instituto de Investigaciones Filosóficas

La facultad racional en la ética de Epicteto

Tesis que para optar el grado de Maestro en Filosofía

Presenta:

Pérez Silva, Marcelo

Nombre del tutor: Dra. María Teresa Padilla Longoria

Facultad de Filosofía y Letras

Ciudad de México, junio 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

Por su apoyo sólo superado por su gran amor

Índice

Introducción	5
1. Una ética fundada en la razón	13
1.1 Las exhortaciones de un filósofo ágrafo	15
1.2 Epicteto como maestro del estoicismo	17
1.3 El principio rector ἡγεμονικόν	22
2. Los postulados base de Epicteto	26
2.1 Primer postulado: conocer lo que depende de uno	28
2.1.1 El individuo y sus representaciones	31
2.1.2 La teoría de las pasiones	41
2.2 Segundo postulado: un universo racional	46
2.2.1 La creencia en el orden divino	52
2.2.2. El problema del mal	59
3. Filosofía como modo de vida racional	61
3.1 La deliberación προαίρησις	64
3.2 Buen fluir de la vida εὐροια e imperturbabilidad ἀταραξία como felicidad εὐδαιμονία	69
4 Conclusiones	75
Bibliografía	78

INTRODUCCIÓN

Entre los múltiples problemas que abordan la filosofía, uno de los más importantes es el que responde a ¿cómo debo actuar?, una pregunta que guía la vida y sus actos cotidianos, pero siempre en vistas de un objetivo claro: aquello que se denominó el *buen vivir* εὖ ζῆν.

Respuestas a dicha pregunta se han hecho desde distintas doctrinas, lugares geográficos o momentos históricos, pero una de las propuestas más interesantes, por su sencillez en distintos aspectos, es la postura de Epicteto, el filósofo estoico del periodo romano imperial.

La importancia de dicho tema es justificable en sí mismo, pues atiende un elemento primordial de la filosofía: el *cómo actuar* y a la formación del ἦθος, aquella disposición adquirida que se va formando y de la cual uno siempre es responsable. En caso de Epicteto, fiel a la filosofía estoica, tanto el modo de actuar como la formación del ἦθος consisten en el desarrollo de razón; es decir, la pregunta ética fundamental se responde a un actuar conforme a un *modus vivendi* fundamentado en la facultad racional del hombre δύναμις λογική.

Así pues, esta investigación no sólo pretende ser una explicación de un autor antiguo cuya etapa histórica poco tiene que ver con la nuestra, sino que pretende esclarecer los elementos constitutivos que dan respuesta a dicha pregunta; por lo cual un estudio de carácter monográfico sobre dicho autor parecería, en primera instancia, un simple trabajo que no va más allá de la vaga erudición; sin embargo, la pretensión de este proyecto de investigación es resaltar los aspectos fundamentales en el *modus vivendi* que recomienda el filósofo estoico.

No obstante, pese a que queda claro que el objetivo es un *buen vivir* y que la pregunta a *¿cómo debo actuar?* se responde a un *modus vivendi* que está en vistas del objetivo señalado, *¿En qué consiste, específicamente, dicho εὖ ζῆν?*, *¿De qué forma la facultad racional δύναμις λογική desempeña un papel preponderante en el *modus vivendi* filosófico propuesto por Epicteto?* Es así, pues, que se esclarecen los temas centrales de esta investigación.

A lo largo de este proyecto, se irán vislumbrando las formas en que el filósofo estoico exhorta, a la vez que explica, en qué consiste su doctrina por medio de sentencias y mandatos que se tienen que tener presentes en todo momento para una vida filosófica, y no sólo al realizar investigaciones o al redactar ensayos.

Epicteto mismo expone cuáles son los postulados para llevar a cabo dicho modo de vida, al igual que también exhorta a seguirlos, lo cual es claro en el siguiente pasaje, el cual no sólo aclara cuáles son los mandatos para una filosofía práctica, sino que también servirán para establecer el orden, así como el método, de dicha investigación:

‘παρακαλῶ σε παρὰ Χρυσίππου ἐπισκέψασθαι τίς ἐστὶν ἡ τοῦ κόσμου διοίκησις καὶ ποίαν τινὰ χώραν ἐν αὐτῷ ἔχει τὸ λογικὸν ζῷον· ἐπίσκεψαι δὲ καὶ τίς εἶ σὺ καὶ ποῖόν τι σοῦ τὸ ἀγαθὸν καὶ τὸ κακόν’¹

Del pasaje anterior se resaltan los temas que se tienen que exponer:

1. El orden del universo ἐστὶν ἡ τοῦ κόσμου διοίκησις
2. El animal racional τὸ λογικὸν ζῷον y su relación con el universo
3. El conocimiento de lo bueno y lo malo

¹ I, 10 Te exhorto a que investigues, junto a [la obra de] Crisipo, cuál es el orden del universo, de qué tipo es la región que tiene en él el animal racional; a investigar, también, quién eres tú y qué es para ti lo bueno y lo malo.

En primer lugar, y por fines expositivos, es importante resaltar la importancia del τὸ λογικὸν ζῷον [animal racional], sobre todo, por aquella facultad que cualifica al hombre como un animal racional; a saber, la δύναμις λογική [facultad racional]. Esta cualidad propia del hombre es la parte central de la propuesta ética de Epicteto, propuesta, más que ser descriptiva, es prescriptiva y, por sobre todo, al estar justificada en una característica esencial del hombre, es aplicable en cualquier tiempo y en cualquier situación geográfica. Ya en segundo lugar será necesario abordar el orden del universo, aquel ἡ τοῦ κόσμου διοίκησις, la importancia de dicho tema es fundamental ya que el proyecto de Epicteto es una ética de corte determinista²; así pues, el orden del universo tiene una influencia preponderante sobre el animal racional.

Por lo anterior, esta investigación trata de responder a una pregunta tan determinante en la filosofía desde la doctrina propuesta por el filósofo mencionado, lo cual implica explicar en qué consiste la δύναμις λογική, qué entiende nuestro autor al referirla, cómo funciona en la vida cotidiana y cómo ayuda al hombre a conseguir una vida dichosa; en pocas palabras, esta investigación explicará la propuesta de Epicteto en términos de una ética racional.

Sin embargo, este trabajo no es innovador, ya que las investigaciones que giran en torno a la filosofía como modo de vida, principalmente en las escuelas helenísticas, han sido ya abordadas por grandes especialistas en el tema; bastaría con mencionar a Martha Nussbaum y a Pierre Hadot; autores, que por cierto, son considerados como guía en esta investigación por sus grandes aportaciones en el tema; otras excelentes investigaciones al respecto en español son la de Josu Landa y la de Gabriel Schutz. No

² ¿Qué importancia puede tener una ética determinista en pleno siglo XXI, un siglo heredero de la revolución francesa y los ideales de libertad individual? Pareciera que un proyecto que parte de un sujeto determinado por una fuerza mayor, como el de Epicteto, no es más que un ridículo ya superado; sin embargo, la propuesta de Epicteto, como creemos,

obstante, la mayoría de estas obras son estudios generales de filosofía helenística y no estudios monográficos sobre Epicteto, a excepción de la obra de Pierre Hadot. Así pues, en dichas obras, el filósofo del periodo imperial pasa a ser un autor de referencia para explicar algunos aspectos de la filosofía estoica en general.

En esta investigación, pues, se cambiará el enfoque a las investigaciones antes señaladas: no se explicará la doctrina estoica utilizando a Epicteto para fundamentar los postulados estoicos, sino que a partir de los fragmentos de los estoicos antiguos, así como lo recomienda el filósofo imperial en el fragmento mencionado³, se aclararán los postulados vertidos en la doctrina de nuestro autor; en pocas palabras, la exégesis de las obras de Epicteto no serán para extraer los postulados ni tampoco para servir de fuente doxográfica, sino que serán la obra central en la que se centrará esta investigación.

En por lo dicho anteriormente, que la exégesis de la obra de Epicteto para esta obra partirá de un análisis filológico, la parte medular de esta investigación, el cual consiste en encontrar pasajes en autores del estoicismo antiguo, principalmente de Crisipo, que ayuden a elucidar los conceptos centrales en la obra del autor en cuestión. El motivo de realizar dicho análisis es porque la postura de Epicteto tiene una fuerte base en la filosofía estoica antigua, pero su método expositivo no consiste en discursos especulativos acerca de los conceptos doctrinales; sin embargo, tales conceptos doctrinales son los que explican el por qué de la postura de Epicteto y los que dan sentido a la propuesta ética del filósofo de Hierópolis.

Tampoco esta investigación es innovadora en este punto, pues la obra de Pierre Hadot explica distintos pasajes de la obra de Epicteto a partir de fragmentos del

³ παρακαλῶ σε παρὰ Χρυσίππου ἐπισκέψασθαι... Epicteto es considerado, con justa razón, como un conocedor y seguidor del estoicismo ortodoxo, principalmente el de Crisipo, al cual hace referencia en múltiples ocasiones. Es por ello que la mayoría de los tecnicismos se explicarán buscando los equivalentes tal autor, así como en la doctrina antigua en general. *Infra*. 1.2 Epicteto como maestro del estoicismo

estoicismo antiguo, aunque muchas veces no lo es desde un criterio filológico; también la traducción del *Enquiridión* realizada por José García de la Mora tiene un extenso cuerpo de citas a pie de página con explicaciones de este tipo, sólo que llegan a ser exclusivamente de tal obra mencionada, aunque, a nuestro entender, no están centradas en el tema central de nuestra investigación. Ambas investigaciones, sin embargo, se han tomado en cuenta a lo largo de este proyecto.

Otro aspecto a considerar son los estudios sobre estoicismo romano o neoestoicismo, periodo al cual pertenece Epicteto, tienden a ser considerados como simples moralismos que dejaron de lado lo especulativo, tal tendencia prevalece desde Hegel hasta eminentes historiadores de la filosofía como Zeller, Sandbach o incluso en grandes estoicistas como Jean Brun. Por ello, esta investigación pretender reivindicar el estoicismo de Epicteto y no verlo como un simple moralismo, sino elucidar su componente racional, el cual es vital para la comprensión de su postura.

Ya que el método de esta investigación será el análisis filológico, es de suma importancia señalar las ediciones que se utilizarán para esta investigación, para la obra de Epicteto se utilizó la excelente intitulada *Dissertationes ab Arriano digestae* realizada por Heinrich Schenkl; para entender pasajes claves de distintos pasajes, se utilizarán las notas aclaratorias de la edición de John Upton para las *Disertaciones*, así como también se utilizará el *comentario al manual de Epicteto* realizado por Simplicio en la edición de F. Dübner. En cuanto a los fragmentos de los estoicos antiguos se utilizará la excelente y canónica recopilación de fragmentos y testimonios, *Stoicorum veterum fragmenta*, realizada por Johannes Von Armin, la gran edición de fragmentos, *The Hellenistic Philosophers*, de Anthony Long y David Sedley, y la reciente edición de

Ricardo Salles y Marcelo Boeri, *Los Filósofos Estoicos: Ontología, Lógica, Física y Ética*.

Es de suma importancia el aclarar que las lecturas de dichos textos se hicieron en lengua original, principalmente en griego y algunos pequeños casos en latín; motivo por el cual he decidido citar de tal manera en esta investigación y demostrar el intento de comprensión a pie de página a modo de traducción.⁴

En primer capítulo, se pretende analizar el papel que desempeña la razón en la doctrina ética de Epicteto, lo cual conlleva un análisis del antecedente en la doctrina estoica antigua: el ἡγεμονικόν; así como también el estudio de la deliberación y las pasiones, conceptos racionales en la doctrina estoica.

En segundo lugar, se pretende analizar los postulados básicos con los cuales Epicteto pretende exhortar a su auditorio para llevar el mejor modo de vida; a saber, “el conocer qué depende de uno y qué no”, así como “el mundo es racional”. El primer postulado implica un estudio de la doctrina epistemológica de los estoicos antiguos; el segundo, un estudio de la física y de la noción de λόγος universal. Ya, por último, se pretende esclarecer que gracias a la postura de Epicteto se puede lograr una vida plena y en qué consiste de acuerdo a los postulados.

En análisis filológico consiste en encontrar los entre la obra de Epicteto y los fragmentos de los estoicos antiguos, principalmente en los de Crisipo; la preferencia por el filósofo de Solos consiste en que Epicteto se muestra como un estoico seguidor de la doctrina reformada por Crisipo. Después de dicho análisis filológico, se realizó la

⁴ No sigo ningún criterio de traducción, ya que esta investigación no tiene como propósito el traducir fragmentos de la obra de Epicteto por lo complicado y la falta de tiempo, además de que no es lo importante en esta obra. Así, pues, sólo se trata de hacer manifiesta la comprensión de los textos en lengua original

exégesis de la doctrina de Epicteto en términos de una ética racionalista centrada en la facultad racional δύναμις λογική.

Así pues, dicha facultad racional, como se pretende demostrar en este proyecto de investigación, es la clave para desarrollar el proyecto ético de Epicteto; el cual tiene alcances universalistas, por encima de cualquier región geográfica y por encima de cualquier tiempo histórico; asimismo, también se pretende demostrar que con base en la facultad racional, y pese a tener un complejo sistema doctrinal teórico como fundamento, se puede alcanzar un modo de vida filosófico centrado en el buen vivir y no tanto en las disputas eruditas.

Por todo lo dicho, la tesis que dividió en tres capítulos, los cuales son los siguientes:

1. *Una Ética fundada en la razón*, que trata de exponer cuáles son las características de la facultad racional y sus implicaciones en los postulados Éticos de Epicteto, así como sus antecedentes.

2. *Los postulados base de Epicteto*, en el cual se explican, conforme a una propuesta prescriptiva, cuáles son los postulados con los que el filósofo de Hierápolis trata de persuadir a sus seguidores; es decir, 2.1 *lo que depende de uno y lo que no*, y 2.2 *un mundo guiado por la razón*.

3 *La filosofía como modo de vida racional*, en el cual se abordarán los conceptos fundamentales en la doctrina de Epicteto, cómo entiende la filosofía en términos prácticos, y que conlleva la propuesta del filósofo estoico.

Por último, quiero agradecer a la Dra. María Teresa Padilla Longoria, así como también a mis sinodales, en especial al Dr. Ricardo Salles y al Dr. Renato Huarte: sin su ayuda esta investigación no se habría llevado a cabo.

1. UNA ÉTICA FUNDADA EN LA RAZÓN

Como ya se señaló en la introducción, el concepto fundamental a lo largo del proyecto ético de Epicteto se centra en la noción de *facultad racional* δύναμις λογική, a tal punto que el inicio de las *Disertaciones*⁵ trata sobre tal concepto, y el primer capítulo del *Manual* se centra en la utilidad primordial de dicha facultad; a lo largo de el estudio de tales obras la facultad racional se irá describiendo poco a poco, así como sus implicaciones en el buen vivir εὖ ζῆν; sin embargo, antes de abordar tales temas, es necesario el exponer la naturaleza de las obras a partir de las cuales se obtiene el pensamiento de Epicteto.

Dicha facultad es lo más importante, no sólo en Epicteto y el estoicismo, sino en toda filosofía antigua; pues es aquella a la que se le considera como característica propia del hombre; es decir, es la racionalidad la que hace que el hombre sea hombre, proporcionándole su estatus ontológico privilegiado. Pero a diferencia de la tradición griega, Epicteto y el estoicismo la racionalidad llega a límites que podría parecer exagerados, pues tal racionalidad no sólo es propia del hombre, sino que también es propia de la divinidad y del orden del mundo.

Ante la importancia de la razón en la ética del estoicismo, Juan Berraondo opina, de forma acertada, lo siguiente:

El alma es la parte hegemónica, porque en ella reside la racionalidad que obviamente se tratará de preservar como lo más elevado. Lo natural en el hombre viene mediado por la razón, que no se puede extirpar, pero sí negar y subordinar.

⁵ Cfr. Arr. *Epict.* I, 1

La actitud moral se precisa entonces como un empeño por mantener la parte hegemónica a salvo de asechanzas que pretendan hacerle perder su posición. La moralidad pone en juego aquello que concierne al hombre como tal o, de otro modo, la acción moral trata de realizar y llevar a las últimas consecuencias lo que hay en nosotros de más humano.⁶

En pocas palabras, la propuesta de Epicteto consiste en mantenerse racionales todo el tiempo, lo cual es equivalente a permanecer conservando lo que nos es propio y nos define como tales.

La razón desempeñó un papel preponderante en el estoicismo antiguo, lo cual sigue siendo algo fundamental en la doctrina de Epicteto. A la ciencia de la razón es lo que van a entender por lógica

Pero antes de poder analizar la filosofía de Epicteto, es indispensable abordar algunos elementos característicos sobre la obra a partir de la cual se obtiene la doctrina de nuestro autor.

⁶ Juan Berraondo. *El estoicismo. La limitación interna del sistema.*, p.37

1.1 Las exhortaciones de un filósofo ágrafo

Un elemento de suma importancia, aparte del hecho de que Epicteto centró toda su filosofía en la ética, es que nuestro autor no escribió nada: fue un filósofo ágrafo, al modo de Sócrates. En cuanto a las fuentes para obtener su pensamiento destacan las lecciones transmitidas por Arriano, en un conjunto de *Disertaciones*⁷ agrupadas en cuatro libros; en tales lecciones se vislumbra el carácter exhortativo de la doctrina de Epicteto a causa del uso de los imperativos, los cuales son muy constantes⁸.

No obstante, la obra que sintetiza todo el pensamiento del filósofo de estoico es el *Manual*, que también fue redactado por el mismo Arriano, en él es más claro el sentido exhortativo de dicha doctrina ética, al respecto Simplicio, en su valioso comentario, dice lo siguiente:

Τὸ δὲ βιβλίον τοῦτο, τὸ Ἐπικτήτου Ἐγχειρίδιον ἐπιγεγραμμένον, καὶ τοῦτο αὐτὸ συνέταξεν ὁ Ἀρρίανος, τὰ καίριώτατα καὶ ἀναγκαιότατα ἐν φιλοσοφίᾳ καὶ κινήτικώτατα⁹ τῶν ψυχῶν ἐπιλεξάμενος ἐκ τῶν Ἐπικτήτου λόγων.¹⁰

Ya es de resaltar la opinión de Simplicio sobre la obra en cuestión de Epicteto, ya que la considera como lo más oportuno y lo más necesario en filosofía τὰ καίριώτατα καὶ ἀναγκαιότατα. También es de resaltar lo que el exégeta considera acerca de la

⁷ Las *Disertaciones* no llegaron completas, se sabe que había dos libros más, de los cuáles sólo tenemos algunos muy valiosos fragmentos.

⁸ A saber, Μέμνησο (recuerda) ὑπομίμησκε (recuerda) ζήτει (busca) θέλε (quiere), son claros ejemplos del estilo exhortativo que permea tanto el *Manual* como las *Disertaciones*.

⁹ “*Movimientos*” los procesos psicológicos del alma. *infra*. 2. LOS POSTULADOS BASE DE EPICTETO

¹⁰ A este libro, intitulado el manual de Epicteto, también Arriano lo redactó, pues que expresó a partir de los discursos de Epicteto las cosas más oportunas y necesarias en la filosofía, así como también los movimientos del alma. Simp. In Epict. 1, 8-13

finalidad del *Manual*, la cual consiste en conseguir una vida buena: un buen vivir, lo cual es claro en las siguientes líneas:

Ἐγχειρίδιον δὲ αὐτὸ ἐπιγράφεται, διὰ τὸ πρόχειρον ἀεὶ αὐτὸ δεῖν καὶ ἔτοιμον εἶναι τοῖς βουλομένοις εὖ ζῆν· καὶ γὰρ καὶ τὸ στρατιωτικὸν ἐγχειρίδιον, ξίφος ἐστὶ, πρόχειρον ἀεὶ τοῖς χρωμένοις ὀφεῖλον εἶναι¹¹

Más allá de estas dos obras escritas por Arriano a partir de las cuáles se puede obtener el pensamiento del filósofo estoico, se encuentran un grupo de *fragmentos*, muchos de estos *fragmentos* son partes perdidas de las ya mencionadas *Disertaciones*, los cuales son transmitidos, en gran medida, por Aulo Gelio, lo cual ya nos hace pensar del gran impacto que tuvo el filósofo estoico durante el imperio romano para los eruditos de la época.

¹¹ Lo tituló “Manual” [Ἐγχειρίδιον] porque es necesario que siempre esté a la mano [πρόχειρον] para quienes estén preparados y quieran vivir bien: a modo de un manual bélico, el cual es una espada, es útil que siempre esté a la mano para quienes lo utilicen. Simpl. In *Epict.* 1, 26-28

1.2 Epicteto como maestro del estoicismo

Es importante considerar que a Epicteto se le ha considerado, de una forma muy clara y precisa, como un estoico ortodoxo; es decir, como fiel seguidor de la doctrina original propuesta por Zenón y reformada por Crisipo¹², lo cual implica que el filósofo del periodo imperial era un conocedor de la doctrina.

No obstante, Epicteto no se conformaba con la simple exposición doctrinal, sino que a él le interesaba su aplicación práctica al punto de considerar banal la simple exposición, como lo dice claramente en el *Enquiridión*:

Ὅταν τις ἐπὶ τῷ νοεῖν καὶ ἐξηγεῖσθαι δύνασθαι τὰ Χρυσίππου βιβλία σεμνύνηται, λέγε αὐτὸς πρὸς ἑαυτὸν ὅτι 'εἰ μὴ Χρυσίππος ἀσαφῶς ἐγεγράφει, οὐδὲν ἂν εἶχεν οὗτος, ἐφ' ᾧ ἐσεμνύνετο.' ἐγὼ δὲ τί βούλομαι; καταμαθεῖν τὴν φύσιν καὶ ταύτη ἐπεσθαι. ζητῶ οὖν, τίς ἐστὶν ὁ ἐξηγούμενος· καὶ ἀκούσας, ὅτι Χρυσίππος, ἔρχομαι πρὸς αὐτόν. ἀλλ' οὐ νοῶ τὰ γεγραμμένα· ζητῶ οὖν τὸν ἐξηγούμενον. καὶ μέχρι τούτων οὐπω σεμνὸν οὐδέν. ὅταν δὲ εὔρω τὸν ἐξηγούμενον, ἀπολείπεται χρῆσθαι τοῖς παρηγγελμένοις· τοῦτο αὐτὸ μόνον σεμνὸν ἐστὶν [...] τί ἄλλο ἢ γραμματικὸς ἀπετελέσθην ἀντὶ φιλοσόφου;¹³

¹² Uno de los testimonios a partir de los cuáles podemos estar seguros de que la doctrina de Epicteto estaba influida por el estoicismo ortodoxo lo encontramos en Aulo Gelio, dicho testimonio asevera lo siguiente:

Atque ibi coram ex sarcinula sua librum protulit Epicteti philosophi quintum διαλέξεων, quas ab Arriano digestas congruere scriptis Ζήνωνος et Chrysippi non dubium est. NA. XIX, 1, 15 (fr. 9)

Y ahí públicamente sacó de su pequeña bolsa el libro quinto de las Disertaciones del filósofo Epicteto, las cuales habiendo sido editadas por Arriano no hay duda de que son congruentes con los escritos de Zenón y de Crisipo.

¹³ Cada vez que alguien se enorgullezca de ser capaz de interpretar y entender los libros de Crisipo, dite a ti mismo: "si Crisipo no hubiese escrito sin claridad, él no tendría nada de lo cual se enorgullece". ¿Pero qué es lo que yo quiero? Comprender la naturaleza y seguirla. En efecto, investigaré quién sea el

Queda claro que hacer filosofía, para Epicteto, no es el explicar los grandes postulados teóricos de tal o cual doctrina, o desgastar las energías en la comprensión de tal concepto especulativo, por muy complejo que sea, sino que hacer filosofía consiste en llevarlos a cabo en la vida práctica.¹⁴

Pero más allá de la exposición de los preceptos de la escuela estoica, principalmente los de Crisipo, Epicteto tiende a ejemplificar el *modus vivendi* que propone en grandes filósofos anteriores a él, uno de ellos es el filósofo cínico Diógenes de Sínope¹⁵, pero la figura más sobresaliente en la doctrina del filósofo estoico del periodo romano, y la que es más señalada a lo largo de las *Disertaciones*, es la de Sócrates¹⁶, quien no deja de ser el paradigma de modelo ético por antonomasia en la doctrina del filósofo estoico, por ello acerca del filósofo de Atenas dice lo siguiente:

intérprete, y después de haber escuchado que es Crisipo, me dirijo hacia él; pero no entiendo los escritos. Entonces buscaré a quién los interprete. Todavía no hay nada que enorgullezca en esto; pero cuando encuentro al intérprete, abandona el uso de los mandatos: sólo esto mismo es el enorgullecerse [...] ¿pero en qué otra cosa se ha llegado a convertir sino gramático en lugar de filósofo? Enqui. 49, 1-11

¹⁴ Al respecto, también Aulo Gelio da testimonio de cómo, según las palabras Favorino, Epicteto criticaba a los que estudiaban los preceptos morales, pero no los seguían:

Fauorinum ego audiui dicere Epictetum philosophum dixisse plerosque istos, qui philosophari uiderentur, philosophos esse huiusmodi ἄνευ τοῦ πράττειν, μέχρι τοῦ λέγειν, id significat 'factis procul, uerbis tenuis' *Yo mismo escuché a Favorino decir que el filósofo Epicteto decía que estos muchos, que parecían filosofar, eran filósofos de aquel modo ἄνευ τοῦ πράττειν, μέχρι τοῦ λέγειν, esto es 'lejos de los actos, cerca de las palabras'* Aul. Gell. XVII, 19

¹⁵ No es de extrañar que Diógenes el cínico sea uno de los personajes más referidos por Epicteto como modelo de vida ejemplar, más si consideramos que históricamente el estoicismo bebe de la filosofía cínica. Tan sólo hay un capítulo de las *Disertaciones* dedicado a defender a la escuela cínica de los múltiples ataques que recibía. Cfr. III, 22

¹⁶ De Sócrates, Epicteto cita especialmente los pasajes correspondientes a su actitud ante la muerte en sus últimas horas de vida y su estancia en la prisión mientras esperaba a que se ejecutara su condena:

ἄλλ', ὃ Κρίτων, εἰ ταῦτη τοῖς θεοῖς φίλον, ταῦτη γενέσθω.'

ἔμε δὲ Ἄνυτος καὶ Μέλιτος ἀποκτεῖναι μὲν δύνανται, βλάψαι δὲ οὔ.'

'Pero, Critón, si de esta forma es agradable a los dioses, que así sea'

'Anito y Mérito son capaces de matarme, pero no de dañarme' Enque. LXIII, 3 En opinión de Long, la influencia socrática en Epicteto, no sólo proviene de su vena estoica, sino que también hay rasgos muy similares con el *Gorgias* de Platón. Cfr. "The Socratic Imprint on Epictetus' Philosophy", *passim*

Σωκράτης οὕτως ἀπετελέσθη, ἐπὶ πάντων τῶν προσαγομένων αὐτῷ μηδενὶ ἄλλω προσέχων ἢ τῷ λόγῳ. σὺ δὲ εἰ καὶ μήπω εἶ Σωκράτης, ὡς Σωκράτης γε εἶναι βουλόμενος ὀφείλεις βιοῦν.¹⁷

Es por lo anterior, que los textos en los cuáles podemos extraer el pensamiento del filósofo estoico son, por lo general, lecciones en las que Epicteto da muestra de la aplicación práctica de todo un aparato teórico como lo fue la escuela estoica y en algunos casos hace uso de los personajes ya mencionados. Sin embargo, y como bien señala Long, Epicteto no problematiza sobre los conceptos estoicos, sino que promulga más por una práctica filosófica que tiende más al socratismo;¹⁸ es decir, que la filosofía de Epicteto no versará sobre grandes sistemas filosóficos, sino en proponer una filosofía de vida; es por ello que podemos entender que en los textos de Epicteto no se encontrarán las grandes disertaciones especulativas, sino la propuesta continua en mejorar el modo de vida de manera que se consiga la felicidad por medio de la facultad racional δύναμις λογική, esto se debe a que ella es la más importante de todas las facultades, lo cual queda establecido en la siguiente cita:

τῶν ἄλλων δυνάμεων¹⁹ οὐδεμίαν εὐρήσετε αὐτὴν αὐτῆς θεωρητικὴν, οὐ τοίνυν οὐδὲ δοκιμαστικὴν ἢ ἀποδοκιμαστικὴν. [...] καὶ αὐτὴν θεωροῦσα καὶ τᾶλλα πάντα. αὕτη δ' ἐστὶ τίς; ἡ δύναμις ἡ λογική· μόνη γὰρ αὕτη καὶ αὐτὴν

¹⁷ Sócrates se perfeccionó de esta manera: ante cualquier acontecimiento haciendo uso no de otra cosa más que de la razón. Pero si tú, sí todavía no eres Sócrates, mientras quieres llegar a ser como él procura tu vivir como él. *Enq.* 51

¹⁸ Cfr. Long. *Epictetus. A Stoic and Socratic guide to life.*, p. 90

¹⁹ Me parece aclaratorio el sentido de δύναμις que proporciona Upton:

δύναμεις, *vires seu facultates*, appellat non tantum naturales animi corporisve potentias, sed etiam artes & scientias

δύναμεις, *fuerzas o facultades*, no solamente refieren a capacidades naturales del alma o del cuerpo, sino también a las artes y a las ciencias. Upton., p.14 Vrtd. I

κατανοήσουσα παρείληπται, τίς τέ ἐστι καὶ τί δύναται καὶ πόσου ἀξία οὔσα
ἐλήλυθεν, καὶ τὰς ἄλλας ἀπάσας.²⁰

Es de vital importancia señalar que el aspecto hegemónico de la facultad racional es que ella es capaz de contemplarse a sí misma [αὐτὴν θεωροῦσα] como también a las demás [τὰλλα πάντα], este carácter autorreflexivo es el que le da su toque particular y hegemónico ante todas las demás. Además de lo anterior, la facultad racional no se agota en sólo disertar y examinar, sino que, como bien comenta Upton²¹, es la facultad que hace que el hombre sea un animal racional λογικόν ζῶον; es decir, la δύναμις λογική es la parte esencial, y por ende la más importante, del hombre.²²

Dicha importancia consiste en su alcance ético, pues es gracias a la razón que se puede conocer lo que es bueno y lo que es malo; así pues, ante la principal característica de la facultad racional, Epicteto dice lo siguiente:

²⁰ Dist. I, 1 *De las otras facultades no encontrarán ninguna que sea contemplativa de sí misma, en efecto tampoco que sea juzgadora o analizadora [de sí misma]... Y cuando contempla sobre sí misma también contempla a las demás, pero ¿cuál es ésta? La facultad racional, pues sólo ella misma versa sobre de sí mientras se contempla así misma: qué es, de cuánto es digna, también de todas las otras.*

²¹ Ἡ δύναμις λογική. Non est hoc nomine nunc sola intelligenda ratiocinandi ac disserendi facultas, ut Wolfius vertit; sed omnino *Facultas Rationalis*, ut Uptonus; nempe universa ea facultas, quae τοῦ λόγον, id est, *Rationis* nomine comprehendi solet; qua mutis animantibus praestant homines, & a qua λογικόν ζῶον definitur., p.17 Ver4, nota 1.1.4

Ἡ δύναμις λογική [La facultad racional].. Este nombre no solo es la facultad del razonar y del disertar, como Wolf considera, sino que absolutamente es la *Facultad de la Razón*, como Upton considera; ciertamente toda esta facultad, la cual comprende el λόγον; es decir, suele tener el nombre de *Razón*. La cual concede a los hombres los animales que no hablar, y a causa de ella se le define al hombre como λογικόν ζῶον [animal racional]

La aclaración de Upton arroja mucha luz sobre cómo entender la δύναμις λογική, sobre todo, el no reducirla sólo a la definición de dialéctica.

²² τί γάρ ἐστιν ἄνθρωπος;

— ζῶον, φησί, λογικὸν θνητὸν DA., II, 6, 2

La definición como *animal racional mortal* se encuentra en Crisipo: ἄνθρωπός ἐστι ζῶον λογικὸν θνητὸν SVF II, 225

Ἦλη τοῦ καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ τὸ ἴδιον ἡγεμονικόν, τὸ σῶμα δ' ἰατροῦ²³ καὶ [ἀπ]άλειπτου, ὁ ἀγρὸς γεωργοῦ ἤλη· ἔργον δὲ καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ τὸ χρῆσθαι ταῖς φαντασίαις κατὰ φύσιν.²⁴

Es de vital importancia señalar que cuando Epicteto expone en qué consiste el acto propio del ἡγεμονικόν, está pensando en la facultad racional, pues es evidente que un antecedente de la δύναμις λογική lo podemos encontrar en dicho concepto. Es por ello que es necesario profundizar en las características del ἡγεμονικόν en la doctrina del estoicismo antiguo, las cuales se expondrán enseguida.

²³ La alegoría del médico es una de las más utilizadas en la filosofía helenística.

²⁴ Arr. *Epict.* III, 3 La materia del mal y del bien es lo propio de la parte directriz del alma, así como el cuerpo lo es del sanador y del médico, y el campo el del campesino: la actividad del bien y del mal es el uso de las representaciones conforme a la naturaleza

1.3 El principio rector ἡγεμονικόν

Epicteto considera que se tiene que tener un especial cuidado con el ἡγεμονικόν, mucho más que con cualquier otra parte del cuerpo, pues para poder llevar a cabo una buena acción es necesario que éste no reciba ningún daño, así pues, el filósofo del periodo romano dice lo siguiente:

Ἐν τῷ περιπατεῖν καθάπερ προσέχεις, μὴ ἐπιβῆς ἥλω ἢ στρέψῃς τὸν πόδα σου, οὕτω πρόσεχε, μὴ καὶ τὸ ἡγεμονικὸν βλάβῃς τὸ σεαυτοῦ. καὶ τοῦτο ἐὰν ἐφ' ἐκάστου ἔργου παραφυλάσσωμεν, ἀσφαλέστερον 38.1.5 ἀψόμεθα τοῦ ἔργου.²⁵

El ἡγεμονικόν²⁶ es un concepto fundamental en la filosofía estoica antigua y que tendrá una fuerte repercusión en la doctrina del filósofo de Hierápolis, según los testimonios antiguos, lo llegaron a considerar como la parte racional, directriz y más elevada que gobierna el alma.²⁷

Tal es la importancia en la propuesta de Epicteto, que considera que el filosofar está estrechamente vinculado a tal concepto, pues dice lo siguiente: αὕτη οὖν ἀρχὴ τοῦ

²⁵ Como en el caminar tienes procuraras no pisar una espina o torcerte el pie, de la misma forma procura no dañar el *Enqu*. XXXVIII

²⁶ El concepto de ἡγεμονικόν es uno de los más significativos en el estoicismo antiguo, y quizás sea uno de los más representativos y propios de la doctrina del pórtico. Su traducción literal, por provenir del verbo ἄγω, es “el que guía” o “el que conduce”, de ahí que se le traduzca como “rector” o “directriz”. En opinión de Rist, “personalidad” sería una noción más adecuada para lo que los estoicos entendieron por ἡγεμονικόν, pues todo comportamiento, sea racional o irracional, en la manera en como lo entendemos actualmente, sería un estado del ἡγεμονικόν; por ello, dicho concepto es el *verdadero yo de la personalidad de cada individuo humano*. Cfr. *La filosofía estoica.*, pp. 31-35

²⁷ En el testimonio de Alejandro de Afrodiasias, en el cual se expone que el corazón es la sede del alma, se lee lo siguiente ὅτι δὲ καὶ τὸ λογιστικὸν μόριον τῆς ψυχῆς, ὃ καὶ ἰδίως ἡγεμονικὸν καλεῖται, *que también la parte racional del alma, a la cual se le llama propiamente rectora ...* SVF II, 839, Cfr. BS 13, 19

φιλοσοφεῖν, αἴσθησις τοῦ ἰδίου ἡγεμονικοῦ πῶς ἔχει.²⁸, también resalta la importancia ética del ἡγεμονικόν en el siguiente apartado: Ὑλη τοῦ καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ τὸ ἴδιον ἡγεμονικόν, τὸ σῶμα δ' ἰατροῦ καὶ [ἀπ]ἀλείπτου, ὁ ἀγρὸς γεωργοῦ ὕλη.²⁹

Así pues, hacer filosofía no sería más que percatarse de cómo está dispuesta nuestra facultad racional δύναμις λογική, o bien, puesto que es lo mismo, nuestro principio rector: ἡγεμονικόν, en vistas de ser bueno καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ.

Es de notar también, poco después de la mención del ἡγεμονικόν por parte de Epicteto, la aseveración que el filósofo hace acerca de la condición natural del alma:

πέφυκεν δὲ πᾶσα ψυχή ὡσπερ τῷ ἀληθεῖ ἐπινεύειν, πρὸς τὸ ψεῦδος ἀνανεύειν, πρὸς τὸ ἄδηλον ἐπέχειν, οὕτως πρὸς μὲν τὸ ἀγαθὸν ὀρεκτικῶς κινεῖσθαι, πρὸς δὲ τὸ κακὸν ἐκκλιτικῶς, πρὸς δὲ τὸ μήτε κακὸν μήτ' ἀγαθὸν οὐδετέρως.³⁰

De la primera aseveración; es decir, que se tiene inclinación a la verdad y alejamiento de lo falso, se alcanza a vislumbrar una teoría epistemológica; y a partir de conceptos como *desear* ὀρεκτικῶς κινεῖσθαι y *rechazar* ἐκκλιτικῶς κινεῖσθαι como actividades propias del alma, se empieza a percibir una teoría ética fundamentada, no sólo en la razón, al menos de inicio, sino en otras cualidades y facultades del alma humana.

Sin embargo, tanto el *rechazar* como el *desear*, serán actividades racionales en la doctrina de Epicteto, algo que rompe con la tradición de la psicología antigua en la

²⁸ Diss. I, 26, 11 Este, en efecto, es el principio del filosofar: la sensación de cómo está dispuesto el propio principio rector.

²⁹ Diss. III, 3 La materia del bueno es su principio rector particular, y el del médico y el del no descuida es el cuerpo, el del campesino es el campo.

³⁰ Diss. III, 3 De la manera en que, toda alma por naturaleza, se inclina hacia la verdad, se aleja de lo falso y se mantiene alejada de lo que no es claro; así tiene a tener un deseo por el bien, y un rechazo por lo malo, y de ninguna manera se inclina a lo que no es malo ni bueno.

filosofía griega, pues a estas actividades, sobre todo el *desear*, eran propias de la parte concupiscente del alma.

Queda claro, pues, que aquella parte hegemónica tiene por objeto aquello que es bueno o es malo, a lo cual llama uso de las representaciones³¹ conforme a la naturaleza, lo cual se abordará más adelante, así como su papel a desempeñar en la doctrina ética de Epicteto.³²

De esta manera, la facultad racional, a la cual también se le denomina cómo ἡγεμονικόν, es el pilar fundamental en la ética de Epicteto; pero para que dicha facultad cumpla con su cometido es necesario la investigación filosófica y, más que la investigación como tal, el seguimiento de dichos resultados de investigación, lo cual es visible en la siguiente cita:

{ – } Πρὸς τί οὖν ἔχουσιν οἱ φιλόσοφοι θεωρήματα;

{ – } Πρὸς τοῦτο, ὅ τι ἂν ἀποβῆ, τὸ ἡγεμονικὸν ἡμῶν κατὰ φύσιν ἔχειν καὶ διεξάγειν. μικρὸν σοι δοκεῖ τοῦτο;

{ – } Οὐ· ἀλλὰ τὸ μέγιστον.³³

Es por tal motivo que la investigación de la filosofía ha de tener siempre, según Epicteto, una finalidad ética, la cual consiste en gran medida, como se verá más

³¹ El testimonio de Aecio menciona la función epistemológica que tiene la parte rectora del alma al ser la causante de las representaciones Οἱ Στωϊκοὶ φασιν εἶναι τῆς ψυχῆς ἀνώτατον μέρος τὸ ἡγεμονικόν, τὸ ποιοῦν τὰς φαντασίας καὶ συγκαταθέσεις καὶ αἰσθήσεις καὶ ὀρμάς· καὶ τοῦτο λογισμὸν καλοῦσιν. *Los estoicos dicen que la parte más elevada del alma es la rectora, la causante de las representaciones, de los asentimientos y de los impulsos, y por esto la llaman racional.* SVF II, 774. BS, 13. 13

Cfr. 2.1.1 *El individuo y sus representaciones*

³² Cfr. 2.1.1 *El individuo y sus representaciones*

³³ - *¿En relación a qué, los filósofos tienen sus preceptos?*

- *En relación a esto, lo cual pueda acontecer, que tener y conducir nuestro hegemónico conforme a la naturaleza, ¿Te parece que esto es algo pequeño?*

- *No, sino lo más grande? Diss. III, 9, 11*

adelante³⁴, en que nuestro ἡγεμονικὸν actué conforme a la naturaleza. Por tal motivo, nuestro filósofo repite constantemente la siguiente sentencia a modo de exhortación: ‘ἐν πάσῃ περιστάσει τηρήσω τὸ ἡγεμονικὸν κατὰ φύσιν ἔχον.’³⁵

Para tal objetivo, el filósofo estoico del imperio romano propone, de acuerdo con el testimonio de Marco Aurelio, un arte, que bien podríamos denominar un arte de vida, el cual consiste en lo siguiente:

Τέχνην ἔφη δὲ περὶ τὸ συγκατατίθεσθαι εὐρεῖν καὶ ἐν τῷ περὶ τὰς ὁρμὰς τόπῳ τὸ προσεκτικὸν φυλάσσειν, ἵνα μεθ' ὑπεξαίρεσεως³⁶, ἵνα κοινωνικά, ἵνα κατ' ἀξίαν, καὶ ὀρέξεως μὲν παντάπασιν ἀπέχεσθαι, ἐκκλίσει δὲ πρὸς μηδὲν τῶν οὐκ ἐφ' ἡμῖν χρῆσθαι.³⁷

En la anterior cita de Marco Aurelio, se puede percibir uno de los postulados básicos, a los que Epicteto pretende que se tienen que seguir para alcanzar una vida feliz; así pues, éstos serán analizados en el capítulo siguiente.

³⁴ Cfr. 2.2.1 La confianza en el orden divino

³⁵ *En toda circunstancia vigilaré en que el hegemonikón sea conforme a la naturaleza. Diss. I, 15, 4*

³⁶ Por ὑπεξαίρεσις, literalmente “separación”, es la acción que tiene sabio estoico para lograr rechazar los impulsos y los deseos; así lo testimonia un fragmento de Estobeo:

Λέγουσι δὲ μήτε παρὰ τὴν ὄρεξιν μήτε παρὰ τὴν ὁρμὴν μήτε παρὰ τὴν ἐπιβολὴν γίνεσθαι τι περὶ τὸν σπουδαῖον, <διὰ τὸ μεθ' ὑπεξαίρεσεως πάντα ποιεῖν> τὰ τοιαῦτα καὶ μηδὲν αὐτῶ τῶν ἐναντιουμένων ἀπρόληπτον προσπίπτειν. SVF II, 564

Dicen que ni el deseo, ni el impulso, ni el ansia llega a formarse en el sabio, puesto que hace todo participando del ser reservado [ὑπεξαίρεσις] lo cual nada de lo que le es contrario le sobreviene inesperadamente.

³⁷ decía que era necesario encontrar un arte sobre el asentir y, en el tópico de los impulsos, el cuidar asiduamente; para que participen del ser reservado, para que sean sociables, y sean conforme a lo digno, también el rechazar completamente los deseos, pero hacer uso del rechazo conforme a lo que no depende de nosotros. *Sche. fr. 27*

2. LOS POSTULADOS BASE DE EPICTETO

Hay que destacar que las fuentes que resaltan la filosofía de Epicteto, tanto el *Manual* como las *Disertaciones*, no son reflejo de un sistema doctrinal sino la exhortación a que la gente practique el conocimiento de sí mismo,³⁸ por lo cual la filosofía, más que ser entendida como un conjunto de postulados especulativos, es un arte de vida; por lo cual la postura de Duhot respecto al estoicismo resulta de lo más precisa al considerar que ésta es un *remedio*, y que no basta con conocer los postulados y enseñarlos, sino que es necesario vivir la filosofía: *la filosofía se vive*³⁹. Sin embargo, todo el discurso exhortativo del filósofo de Hierápolis tiene un fuerte sustento en la doctrina física y lógica de la escuela del pórtico, por lo cual es importante hacer referencias al sistema doctrinal del estoicismo antiguo para esclarecer los postulados de Epicteto, lo cual es muy claro en uno de los fragmentos que proporciona Arriano, el cual es el siguiente:

Τί μοι μέλει, φησί, πότερον ἐξ ἀτόμων ἢ ἐξ ἀμερῶν ἢ ἐκ πυρὸς καὶ γῆς συνέστηκε τὰ ὄντα; οὐ γὰρ ἀρκεῖ μαθεῖν τὴν οὐσίαν τοῦ ἀγαθοῦ καὶ κακοῦ καὶ τὰ μέτρα τῶν ὀρέξεων καὶ ἐκκλίσεων καὶ ἔτι ὀρμῶν καὶ ἀφορμῶν καὶ τούτοις ὥσπερ κανόσι χρώμενον διοικεῖν τὰ τοῦ βίου, τὰ δ' ὑπὲρ ἡμᾶς ταῦτα χαίρειν ἔαν, ἃ τυχὸν μὲν ἀκατάληπτά ἐστι τῇ ἀνθρωπίνῃ γνώμῃ, εἰ δὲ καὶ τὰ μάλιστα θεῶν τις εἶναι καταληπτά, ἀλλ' οὖν τί ὄφελος καταληφθέντων⁴⁰;

³⁸ Cfr. Long. *Epictetus A Stoic and Socratic guide to life.*, p. 92

³⁹ Cfr. Duhot, Jean. *Epicteto y la sabiduría estoica.*, p. 111

La postura de Duhot considera que por eso las lecciones de Epicteto reproducidas en las *disertaciones*, son más exhortativas que especulativas.

⁴⁰ ¿Qué me preocupa, dice, si las cosas están conformadas a partir o de los átomos, o de lo que no tiene partes, o del fuego y la tierra? ¿Pues no es suficiente aprender la sustancia del bien y del mal, la

En este pasaje, aunque como lo señala Epicteto mismo, no tiene interés en investigar la οὔσια de las cosas, sino la del bien y lo relacionado a los temas de la vida, se alcanza a apreciar su conocimiento de los tecnicismos de la corriente estoica, tales como καταληπτική; pero también es claro, y más importante, en este pasaje el aspecto prescriptivo de la propuesta de Epicteto con esta frase: τούτοις ὡσπερ κανόσι χρώμενον διοικεῖν τὰ τοῦ βίου⁴¹, en la cual τούτοις se refiere a la clara comprensión de los deseos ὄρεξις, los rechazos ἔκκλισις, los impulsos ὄρμη y las aversiones ἀφορμή.

Con respecto al claro propósito de la doctrina del filósofo de Hierápolis, es de vital importancia analizar en qué consisten tales conceptos, en qué forma se les ha de usar como reglas.

medida de los deseos y de los rechazos, de los impulsos y las aversiones; y administrar, haciendo uso de todo esto a modo de reglas, los asuntos de la vida, si se despiden lo que está por encima de nosotros, lo que quizá es inaprensible para el conocimiento humano; pero ¿sí alguno postulara que fueran comprensibles, qué hay de benéfico de lo que es entendido? *Sche.* Fr. 1

⁴¹ Haciendo uso de éstos a modo de reglas para administrar los asuntos propios de la vida

2.1 Primer postulado: conocer lo que depende de uno

El postulado básico de Epicteto, con el cual se cimenta toda su postura ética, se puede resumir en una simple sentencia $\tau\acute{\omega}\nu \acute{\omicron}\nu\tau\omega\nu \tau\acute{\alpha} \mu\acute{\epsilon}\nu \acute{\epsilon}\sigma\tau\iota\nu \acute{\epsilon}\phi' \acute{\eta}\mu\acute{\iota}\nu, \tau\acute{\alpha} \delta\acute{\epsilon} \sigma\acute{\upsilon}\kappa \acute{\epsilon}\phi' \acute{\eta}\mu\acute{\iota}\nu$.⁴² Así pues, sólo es cuestión de saber cuáles son aquellas cosas ($\tau\acute{\omega}\nu \acute{\omicron}\nu\tau\omega\nu$)⁴³ que dependen de mi y cuáles no; dicho postulado funge como la regla primordial en la filosofía de vida que propone el estoicismo de Epicteto y sirve como llave para encaminar al hombre a la vida dichosa y libre; no obstante, hay un trasfondo doctrinal para que tal postulado pueda ser practicado a cabalidad.

De las cosas que dependen de uno se encuentran el juicio $\acute{\upsilon}\pi\acute{\omicron}\lambda\eta\psi\iota\varsigma$, el impulso $\acute{\omicron}\rho\mu\acute{\eta}$, el deseo $\acute{\omicron}\rho\epsilon\zeta\iota\varsigma$, el rechazo $\acute{\epsilon}\kappa\kappa\lambda\iota\sigma\iota\varsigma$; o en resumidas cuentas, cualquier cosa que esté en nuestro actuar $\kappa\alpha\acute{\iota} \acute{\epsilon}\nu\acute{\iota} \lambda\acute{\omicron}\gamma\omega \acute{\omicron}\sigma\alpha \acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\alpha \acute{\epsilon}\rho\gamma\alpha$; por el contrario, entre las cosas que no dependen de nosotros se encuentran el cuerpo $\tau\acute{\omicron} \sigma\acute{\omega}\mu\alpha$, la riqueza $\acute{\eta} \kappa\tau\acute{\eta}\sigma\iota\varsigma$, la fama $\delta\acute{\omicron}\zeta\alpha\iota$, el poder $\acute{\alpha}\rho\chi\alpha\acute{\iota}$, o en resumen, cualquier cosa que no esté en nuestro obrar $\kappa\alpha\acute{\iota} \acute{\epsilon}\nu\acute{\iota} \lambda\acute{\omicron}\gamma\omega \acute{\omicron}\sigma\alpha \sigma\acute{\upsilon}\chi \acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\alpha \acute{\epsilon}\rho\gamma\alpha$.⁴⁴

A primera vista, tal división no parece tener tanto sentido si nos atenemos al sentido común; principalmente en las cosas que, según Epicteto, no dependen de nosotros, pues en cuanto al cuerpo $\tau\acute{\omicron} \sigma\acute{\omega}\mu\alpha$ se podría pensar que, si bien las

⁴² *Ench.* 1,1,1

⁴³ “Aquellas cosas que existen” me parece importante señalar que en el estoicismo el participio neutro “ $\acute{\omicron}\nu$ ” sólo se refiere a las cosas existentes en cuanto que son cuerpos, de lo cual da testimonio Alejandro de Afrodisias:

$\acute{\alpha}\lambda\lambda' \acute{\epsilon}\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu\omicron\iota \nu\omicron\mu\omicron\theta\epsilon\tau\acute{\eta}\sigma\alpha\nu\tau\epsilon\varsigma \acute{\alpha}\upsilon\tau\omicron\iota\varsigma \tau\acute{\omicron} \acute{\omicron}\nu \kappa\alpha\tau\acute{\alpha} \sigma\omega\mu\acute{\alpha}\tau\omega\nu \mu\acute{\omicron}\nu\omega\nu \lambda\acute{\epsilon}\gamma\epsilon\sigma\theta\alpha\iota \delta\iota\alpha\phi\epsilon\upsilon\gamma\omicron\iota\epsilon\nu \acute{\alpha}\nu \tau\acute{\omicron} \acute{\eta}\pi\omicron\rho\eta\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\nu. (SVF II, 323; LS 27, B; BS 2.2)$

con esto la ontología estoica, como la han denominado acertadamente tanto LS como BS, se aleja de la postura platónico-aristotélica, y tal separación consiste en como abordan el concepto “ $\acute{\omicron}\nu$ ”, más allá de las implicaciones ontológicas que tiene la postura estoica y las dificultades interpretativas de los fragmentos (ante lo cual remito a los comentarios de estos apartados de LS y de BS), basta señalar, para el propósito de esta investigación, que para Epicteto el “ $\acute{\omicron}\nu$ ” se refiere a las cosas reales entendidas como cuerpos.

⁴⁴ *Ench.* 1,2,1

características de nacimiento como el color de piel o la estatura están determinadas, algunas de ellas dependen de nosotros como la salud; lo mismo en cuanto a la riqueza ἡ κτήσις, que ésta puede aumentar con el trabajo, el cual depende de nosotros; sin embargo, todas estas cosas no dependen de uno. Para poder entender el por qué dichas cosas, que a primera vista parecen depender de nosotros, no son tales, es necesario abordar aquellas cosas que sí dependen de nosotros.

A partir de un pasaje de las disertaciones, se puede inferir que aquello que depende de nosotros también es aquel principio rector ἡγεμονικόν, pues en tal capítulo de las disertaciones dice lo siguiente: οὐ γὰρ ἐστὶν ἔργον τοῦ φιλοσόφου ταῦτα <τὰ> ἐκτὸς τηρεῖν, οὔτε τὸ οἰνάριον οὔτε <τὸ> ἐλάδιον οὔτε τὸ σωματίον, ἀλλὰ τί; τὸ ἴδιον ἡγεμονικόν⁴⁵, por lo anterior, es posible plantear que las cosas que dependen de nosotros se reduce a aquel principio rector, o bien, siguiendo la importante exégesis de Simplicio, podemos entender que aquellas cosas que dependen de nosotros son los movimientos del alma τὰ κινήματα τῆς ψυχῆς y aquello que surge a partir de ella de acuerdo con el juicio y con la elección:⁴⁶

.Por ὁρμή impulso podemos entender, a partir de los fragmentos de Crisipo, un movimiento φορὰ del alma ψυχῆς o del pensamiento διανοίας sobre algo ἐπί τι⁴⁷ o a partir de algo ἀπό του⁴⁸ y por deseo ὄρεξις, un impulso racional.

En opinión de Hadot⁴⁹, uno de los principios básicos de la ética estoica consiste en que sólo existe el bien moral y, por ende, sólo existe el mal moral. Por ello, no existiría

⁴⁵ *Diss. III, 10 Pues no es el trabajo del filósofo el cuidar las cosas externas, ni tampoco el cuidar del vino, ni de la lamparita, ni del cuerpecito; ¿entonces a qué? Al principio rector particular.*

⁴⁶ Τοιαῦτα δὲ ἐστὶ τὰ κινήματα τῆς ψυχῆς, τὰ ἐνδοθεν ὑπ' αὐτῆς κατὰ τὴν αὐτῆς κρίσιν καὶ αἴρεσιν γινόμενα Simp. *In Epict.* 4, 4-6

⁴⁷ τὴν δὲ ὁρμὴν εἶναι φορὰν ψυχῆς ἐπί τι κατὰ τὸ γένος (SVF III 169, BS 24, 1)

⁴⁸ Ὅρμη μὲν οὖν φορὰ διανοίας ἐπί τι ἢ ἀπό του (SVF III 377)

⁴⁹ Cfr. Hadot. *Manual para una vida feliz.*, p. 68 Para el filósofo francés, el estoicismo contiene tres principios básicos en el ámbito moral:

1 *El único bien es el bien moral*

mal, ni tampoco bien, más que en el ámbito interno del hombre; es decir, en los estados mentales o en aquello que depende de nosotros.

Pero este postulado tiene una fundamentación epistemológica⁵⁰ que radica en la noción del juicio *ὑπόληψις*, uno de los elementos que dependen de nosotros, e incluso, siendo estrictos, del que dependen todos los demás; por lo cual Hadot considera que uno de los preceptos en los que se puede resumir el estoicismo es “*Toda acción humana se basa en el juicio*”⁵¹

Así pues, el fundamento epistemológico que sustenta la regla de vida no es más que una teoría del conocimiento de corte racionalista centrada en el análisis de las opiniones *δόγματα* de las cosas; es decir, para saber cuáles son las cosas que dependen de mi y cuáles no, es necesario conocerlas primero; lo cual conlleva el estudio de una teoría del conocimiento, en la que la facultad racional desempeña un papel preponderante.

2 *Toda acción humana se basa en el juicio*

3 *La naturaleza es coherente consigo misma*

Ya se hizo referencia a los primeros dos, el tercero se mencionará en 2.2.1 La creencia en el orden divino

⁵⁰ La epistemología, para los estoicos, forma parte de la lógica, que a su vez es una de las tres partes de la filosofía junto con la física y la ética. Dicha tripartición y la importancia de la lógica en la filosofía estoica es un tema que desarrollé en la tesis de licenciatura, pero para evitar hacer referencia a mis propios trabajos, prefiero citar un pasaje de Pierre Hadot que explica la importancia de la lógica en la filosofía moral de los estoicos:

“la lógica no se limita a una teoría abstracta del razonamiento, ni siquiera a ejercicios escolares silogísticos, sino que habrá una práctica cotidiana de la lógica aplicada a problemas de la vida cotidiana: la lógica aparece entonces como dominio del discurso interior” Hadot, Pierre. *¿Qué es filosofía antigua?*, p. 152

⁵¹ Hadot. *Manual para una vida feliz.*, pp. 70-71

2.1.1 El individuo y sus representaciones

De nuevo, hay que aclarar que Epicteto no reformula una teoría del conocimiento, ni si quiera problematiza las teorías del estoicismo antiguo; pero sí hace uso de ellas en varias de sus exposiciones al punto de que se convierte en un componente sustancial.

Así pues, la teoría del conocimiento desempeña un papel importante en la ética estoica de Epicteto, siendo de gran importancia las representaciones que se tengan de las cosas, en el *Enquiridión*, el filósofo estoico recalca la importancia de someter a juicio las representaciones que se tienen de los objetos para, a partir de dicho juicio, poder discernir entre lo que depende y no depende de uno; es decir, para poder realizar la norma de vida que recomienda Epicteto; dicha importancia en el juicio que se tiene que hacer de las representaciones es claro en el siguiente pasaje:

εὐθὺς οὖν πάσῃ φαντασίᾳ τραχείᾳ μελέτᾳ ἐπιλέγειν ὅτι ‘φαντασία εἶ καὶ οὐ πάντως τὸ φαινόμενον⁵². ἔπειτα ἐξέταξε αὐτὴν καὶ δοκίμαζε τοῖς κανόσι τούτοις οἷς ἔχεις, πρῶτῳ δὲ τούτῳ καὶ μάλιστα, πότερον περὶ τὰ ἐφ’ ἡμῖν ἐστὶν ἢ περὶ τὰ οὐκ ἐφ’ ἡμῖν· κἂν περὶ τι τῶν οὐκ ἐφ’ ἡμῖν ἦ, πρόχειρον ἔστω τὸ διότι ‘οὐδὲν πρὸς ἐμέ’⁵³

⁵² Conceptos como representación φαντασία y representado o fenómeno φαινόμενον, son claves en la epistemología estoica de Crisipo, de dichos conceptos da testimonio Aecio, en el que se define a la representación de la siguiente forma φαντασία μὲν οὖν ἐστὶ πάθος ἐν τῇ ψυχῇ γινόμενον *representación es el padecimiento que se da en el alma*, mientras que el objeto representado, en este fragmento aparece como φανταστὸν, de la siguiente manera φανταστὸν δὲ τὸ ποιοῦν τὴν φαντασίαν *fenómeno es lo que produce una representación* (SVF II 54, BS 6.2)

⁵³Ante toda representación áspera, procura decir: “eres una representación y para nada eres lo representado” después examínala y júzgala con estas reglas las cuales tienes; en primer lugar y por sobre todo, o si es algo que está en lo que depende de nosotros o si está en algo que no depende de nosotros; y si fuera algo que no depende de nosotros, que esté cerca [a la mano] eso de *de ninguna* [estás] *manera en mi contra*”; *Ench.* 1, 5, 1-5

Con el pasaje anterior, Epicteto no sólo hace manifiesto el fundamento epistemológico de su regla de vida *κᾶνών*, sino que describe el proceso que se tiene que seguir a partir de un análisis de la representación *ἐξέταξε αὐτήν* para poder conocer si el objeto representado depende de uno o no.

.Nuestro filósofo estoico hace una descripción del tipo de representaciones que pueden advenir a un sujeto cognoscente, lo cual es claro en la siguiente cita:

τετραχῶς αἱ φαντασίαι γίνονται ἡμῖν· ἢ γὰρ ἔστι τινὰ καὶ οὕτως φαίνεται ἢ οὐκ ὄντα οὐδὲ φαίνεται ὅτι ἔστιν ἢ ἔστι καὶ οὐ φαίνεται ἢ οὐκ ἔστι καὶ φαίνεται. λοιπὸν ἐν πᾶσι τούτοις εὐστοχεῖν ἔργον ἐστὶ τοῦ πεπαιδευμένου.⁵⁴

Así pues, las representaciones posibles son las siguientes:

- a) La representación es como el objeto y así se manifiesta
- b) La representación no existe como el objeto, ni tampoco se manifiesta así
- c) La representación existe como el objeto y no se manifiesta así.
- d) La representación no existe como el objeto y así parece.

Es por lo anterior que Epicteto resume el fundamento epistemológico de la regla de vida en una breve sentencia, la cual es la siguiente: *Ταράσσει τοὺς ἄνθρώπους οὐ τὰ πράγματα, ἀλλὰ τὰ περὶ τῶν πραγμάτων δόγματα.*⁵⁵ De entre los múltiples ejemplos que muestra Epicteto, es de resaltar el expuesto en el capítulo XIX del primer libro de las *Diatribas*, el cual está titulado *Πῶς ἔχειν δεῖ πρὸς τοὺς τυράννους*; en este ejemplo se

⁵⁴ Las representaciones llegar a ser de cuatro maneras en nosotros: o son en relación a algo [son como el objeto representado] y de tal forma parecen, o no son ni tampoco parecen ser, o son y no parecen, o son y no parecen. Lo restante es lo propio del que ha sido educado: en cada una de ellas, acertar bien en el asunto. *Diss.* I, XXVII, 1

⁵⁵ Las cosas no perturban a los hombres, sino las opiniones de las cosas. *Ench.* 5,1,1

expone lo que en opinión de muchos sufrió el filósofo estoico a manos de su antiguo amo antes de ser liberado, dicho pasaje dice lo siguiente:

Τί οὖν ἐστὶ τὸ ταρασσὸν καὶ καταπληττον τοὺς πολλοὺς; ὁ τύραννος καὶ οἱ δορυφόροι; πόθεν; μὴ γένοιτο· οὐκ ἐνδέχεται τὸ φύσει ἐλεύθερον ὑπ' ἄλλου τινὸς ταραχθῆναι ἢ κωλυθῆναι πλὴν ὑφ' ἑαυτοῦ. ἀλλὰ τὰ δόγματα αὐτὸν ταρασσει.⁵⁶

El filósofo estoico nos ofrece un ejemplo que tiene que ver con su vida personal, muy probablemente para darle mayor credibilidad a su postura ética, acerca de que no son las cosas las que perturban a los hombres, sino las opiniones que se tengan de ellas.

Así pues, en el capítulo V del *Manual*, Epicteto establece una especie de receta de cómo se tiene que actuar ante cualquier situación que suscite una representación: ‘φαντασία εἶ καὶ οὐ πάντως τὸ φαινόμενον.’, para después conocer que dicha representación en nada tiene que alterarnos ‘οὐδὲν πρὸς ἐμέ’⁵⁷. Ésta expresión que considera Epicteto hay que repetirnos ante una representación áspera de algo que nos sea ajeno, pareciera tener la función de un mantra que cobra fuerza al ser expresado, pero no por la repetición, sino por el consolidado sustento de la doctrina racional que presupone la teoría de las representaciones en el sistema doctrinal del estoicismo.

La importancia de la epistemología en la doctrina de Epicteto es de gran magnitud, pues, aunque no introduce elementos innovadores en la teoría del

⁵⁶ ¿Qué es lo perturbable o lo aprencible para la mayoría? ¿El Tirano o los que llevan regalos? ¿De dónde? No es de tal forma, sino que lo que es libre por naturaleza no recibe el ser perturbado o impedido salvo de sí mismo, pues las opiniones no lo perturban *Diss.* I, 19, 7-8

⁵⁷ *De ninguna manera vas en mi contra*. Sobrentendemos el ver “ir” al existir una preposición (πρὸς) que indica movimiento, es importante resaltar el sentido hostil que puede tener esta preposición, pues es utilizado en diatribas y textos polemizantes.

conocimiento ya cimentada por el estoicismo antiguo ni tampoco problematiza dichos conceptos, no se podría entender la postura ética del filósofo de Hierápolis sin la teoría epistemológica de las representaciones y su fuerte contenido racionalista; incluso en un pasaje de las *Dissertationes ab Arriano digestae* es clara la importancia de dicha doctrina cognoscitiva:

εἰ δέ τις εἰς φιλοσόφου σχολὴν ἅπαξ εἰσελθὼν οὐκ οἶδεν, τί ἐστὶν αὐτός, ἄξιός ἐστι φοβεῖσθαι καὶ κολακεύειν ὃ ὕστερον ἐκολάκευεν· εἰ μήπω μεμάθηκεν, ὅτι οὐκ ἔστι σὰρξ οὐδ' ὀστᾶ οὐδὲ νεῦρα, ἀλλὰ τὸ τούτοις χρώμενον, τὸ καὶ διοικοῦν καὶ παρακολουθοῦν ταῖς φαντασίαις.⁵⁸

En este pasaje, Epicteto considera que el *hombre* no es un conjunto de de órganos, sino un acompañamiento de representaciones que hace uso de dichos órganos; es decir, la importancia del hombre, y aquello que le es característico y que hace que sea lo que es, está en la facultad de realizar representaciones o, en otras palabras, su capacidad racional. Además, es importante el contexto en el que Epicteto introduce la importancia de la epistemología en su doctrina, y dicho contexto no es más que el de cierto sujeto que va a una escuela de filosofía y en lugar de aprender lo más importante; a saber, el uso de las representaciones que surge a partir de un ejercicio de introspección⁵⁹, aprende algo diferente.

⁵⁸ *Diss.* IV, 32, 8-14 “Y si alguien por primera vez al dirigirse a una escuela de filosofía no sabe qué es él, es merecedor de tener miedo y adular lo que adulaba antes; y si aún no es conocedor de que no es carne, ni huesos ni nervios, sino aquello que hace uso de ellas, aquello que dirige y aquello que sigue las representaciones”

⁵⁹ τί ἐστὶν αὐτός “¿Qué es él?”, en este pasaje Epicteto describe el punto central que tiene que abordar una escuela de filosofía, o al menos lo que era en la filosofía antigua.

Así pues, la razón λόγος, aquella cualidad que hace que los hombres sean racionales, consiste en el uso idóneo de las representaciones; en pocas palabras, un hombre racional es aquel que sabe hacer uso de las representaciones, lo cual es claro en el siguiente pasaje:

ὁ οὖν λόγος πρὸς τί ποτε ὑπὸ τῆς φύσεως παρείληπται; πρὸς χρῆσιν φαντασιῶν οἷαν δεῖ. αὐτὸς οὖν τί ἐστίν; σύστημα ἐκ ποιῶν φαντασιῶν. οὕτως γίνεται φύσει καὶ αὐτοῦ θεωρητικός⁶⁰

Por lo anterior, λόγος es un concepto importante en el estoicismo por su claro matiz epistemológico, pues que no es más que un conjunto σύστημα de representaciones que consiste en un correcto uso de sí misma; es decir, en un correcto uso de representaciones χρῆσιν φαντασιῶν. Por ello, la filosofía, de acuerdo a esta definición, no sería más que aprender a ponderar y juzgar bien dichas representaciones en términos de saber cuáles depende de nosotros y cuáles no:

διὰ τοῦτο ἔργον τοῦ φιλοσόφου τὸ μέγιστον καὶ πρῶτον δοκιμάζειν τὰς φαντασίας καὶ διακρίνειν καὶ μηδεμίαν ἀδοκίμαστον προσφέρεισθαι.⁶¹

También en el siguiente pasaje Epicteto menciona la importancia del λόγος, no sólo por analizar y ponderar las demás cosas, sino también por ponderarse a sí misma:

⁶⁰ *Diss.* II, 20, ¿La razón en vistas de qué fue concedida por la naturaleza? En vistas del uso de las representaciones cómo es necesario, ¿entonces qué es ella? Un conjunto de representaciones cualificadas, de tal manera que por naturaleza llega a ser contemplativa de sí misma.

⁶¹ *Diss.* II, 20 Por esto [la razón como un conjunto de representaciones que son teóricas de sí mismas] la más grande y primera tarea del filósofo es ponderar y juzgar las representaciones, y de ninguna manera lo que no ha sido ponderado sea aceptado.

Ἐπειδὴ⁶² λόγος ἐστὶν ὁ διαρθρῶν⁶³ καὶ ἐξεργαζόμενος τὰ λοιπά, ἔδει δ' αὐτὸν μὴ ἀδιάρθρωτον εἶναι, ὑπὸ τίνος διαρθρωθῆ; δῆλον γὰρ ὅτι ἢ ὑφ' αὐτοῦ ἢ ὑπ' ἄλλου. ἢ τοι λόγος ἐστὶν ἐκεῖνος ἢ ἄλλο τι κρεῖσσον ἔσται τοῦ λόγου, ὅπερ ἀδύνατον. εἰ λόγος, ἐκεῖνον πάλιν τίς διαρθρώσει; εἰ γὰρ αὐτὸς ἑαυτὸν, δύναται καὶ οὗτος. εἰ ἄλλου δεησόμεθα, ἄπειρον ἔσται τοῦτο καὶ ἀκατάληκτον⁶⁴

Así pues, la razón queda establecida como lo más elevado por versar sobre sí misma; y esto se debe a que es imposible que no sea así, puesto que sería necesario que la razón sea explicada a partir de otra cosa, y aquella cosa a partir de otra cosa, lo cual sería llegar al infinito.

A tal grado es importante la epistemología estoica en la ética estoica y, sobre todo en el postulado central de Epicteto, que Hadot resalta las consecuencias que se siguen al respecto, las cuáles se aprecian en el siguiente pasaje:

La razón, la facultad del juicio, deja de mostrarse, como en el platonismo, opuesta a lo irracional, tal como lo bueno se opone a lo malo, sino que es la propia razón la que puede pervertirse, transformarse a sí misma por completo,

⁶² Este pasaje es el inicio del capítulo 17 del libro primero de las *disertaciones* el cual tiene por título Ὅτι ἀναγκαῖα τὰ Λογικὰ, *que es necesaria la lógica.*, cabe que señalar que para Epicteto, así como para los primeros estoicos, la lógica es necesaria por su utilidad práctica; así pues, la dialéctica, como sinécdoque de la lógica, es una virtud que contiene otras virtudes Αὐτὴν δὲ τὴν διαλεκτικὴν ἀναγκαίαν εἶναι καὶ ἀρετὴν ἐν εἴδει περιέχουσιν ἀρετᾶς. S.V.F. II, 130

En el caso particular de Epicteto, la lógica, puesto que es la ciencia de la razón, desempeña un papel importante en la teoría del conocimiento, así como en ser una parte fundamental del primer postulado básico..

⁶³ De acuerdo a las notas de Upton, διαρθρῶν es *articulatim distinguere, enodare, envolveré, enucleate explicare, explanare*; y ἐξεργάζεσθαι es *elaborare, excolere, perficere*. Cfr. 191 notae

⁶⁴ Arr. *Epict.* I, 17 La razón es aquello que explica y completa las cosas restantes, sería necesario que ella no fuera inexplicable, ¿pero por quién ha sido explicada?, es evidente que por ella misma o por alguna otra cosa. Ciertamente, o la razón es aquello [por lo cual se explica la razón] o ese algo diferente sería más grande que la razón, lo cual es imposible. Si es la razón ¿qué la explicaría a ella antes? Pues ella a sí misma, también ella es capaz; si necesitáramos de otra cosa, esto ería infinito e inaprensible,

hacerse buena o mala a partir de los juicios verdaderos o falsos que emite y a los cuales concede su asentimiento.⁶⁵

Ante esto se alcanza a percibir que la filosofía como modo de vida es un modo de vida racional, en el que la filosofía *no se trata exactamente de un saber teórico, sino un darse cuenta, en el sentido con mayor alcance de expresión, de que el bien consiste en obrar conforme a la recta razón.*⁶⁶

Como bien señala Hadot, aquellas cosas que no dependen de nosotros τὰ δὲ οὐκ ἐφ' ἡμῖν son las que en el estoicismo antiguo se entienden por indiferentes⁶⁷ ἀδιάφορα. Así pues, gracias a la obra de Diógenes Laercio en la que se retoma el tema de los indiferentes, se puede saber más sobre este tema para profundizar el tema en cuestión; así pues, el biógrafo relata una frase muy similar al postulado básico de Epicteto: τῶν δ' ὄντων φασὶ τὰ μὲν ἀγαθὰ εἶναι, τὰ δὲ κακά, τὰ δ' οὐδέτερα⁶⁸. Tal división es explicada más adelante por Diógenes Laercio, en la cual dice lo siguiente:

οὐδέτερα δὲ ὅσα μήτ' ὠφελεῖ μήτε βλάπτει, οἷον ζωὴ, υἰγία, ἡδονή, κάλλος, ἰσχὺς, πλοῦτος, εὐδοξία, εὐγένεια· καὶ τὰ τούτοις ἐναντία, θάνατος, νόσος, πόνος, αἰσχος, ἀσθένεια, πενία, ἀδοξία, δυσγένεια καὶ τὰ παραπλήσια, καθά φησιν Ἐκάτων ἐν ἐβδόμῳ Περὶ τέλους καὶ Ἀπολλόδωρος ἐν τῇ Ἠθικῇ καὶ Χρύσιππος. μὴ γὰρ εἶναι ταῦτ' ἀγαθὰ, ἀλλ' ἀδιάφορα κατ' εἶδος προηγμένα.⁶⁹

⁶⁵ Hadot. *Manual para la vida feliz.*, p.70

⁶⁶ Hadot. *Manual para la vida feliz.*, p. 71

⁶⁷ Hadot. *Manual para la vida feliz.*, p. 92

⁶⁸ *De las cosas que existen unas son buenas, otras malas y otras ni unas ni otras.*

⁶⁹ *De las que no son ni una ni otra son las que ni dañan ni benefician; como la vida, la salud, el placer, la belleza, la fuerza, la riqueza, la fama y la nobleza; y también sus contrarios: la muerte, la enfermedad,*

De igual forma, aquellas cosas que dependen de nosotros τὰ μὲν ἔστιν ἐφ' ἡμῖν tendrían su antecedente en las cosas que son buenas o malas τὰ μὲν ἀγαθὰ εἶναι, τὰ δὲ κακά, de acuerdo en esta división atribuida a Crisipo y a otros estoicos del periodo antiguo; en pocas palabras, los bienes como los males son cosas que dependen de nosotros o, dicho de otra manera siguiendo el lenguaje de Simplicio, que dependen y surgen de las facultades del alma κινήματα τῆς ψυχῆς. Ante esto, es importante destacar que para los estoicos no existe el mal en sí mismo; es decir, que no tiene realidad propia ni tampoco es un ser⁷⁰

No es de extrañar que para Hadot la postura de Epicteto sea, a primera vista, completamente innovadora al otorgar el más alto nivel de responsabilidad al individuo por tan gran auto-determinación en relación a lo bueno y a lo malo; así como también resalta el que elimine la responsabilidad individual por los acontecimientos, y que éstos nos tengan que ser indiferentes en el ámbito moral.⁷¹ Como también señala con gran precisión Gabriel Schutz, eso que no depende de nosotros es ese *afuera*, una *exterioridad* que va más allá de mis facultades mentales, y que no puedo determinar por más intentos que haga; por lo contrario, aquello que sí depende de nosotros es aquello que está en el *interior* del individuo, la *interioridad*⁷² no es más que las ya mencionados juicio ὑπόληψις,, impulso ὀρμή, deseo ὄρεξις, y rechazo ἔκκλισις.

el dolor, la debilidad, la injuria y la ausencia de linaje; lo dice Hecatón en el séptimo libro acerca del fin, Apolodoro en la Ética, y también Crisipo. Pues estas cosas no son buenas, sino indiferentes preferibles según el género. (SVF II 117; LS 58 A) Es importante señalar que hay una profunda discusión acerca de los indiferentes y su división en preferidos y no preferidos, para un estudio más exhaustivo se encuentra el comentario filosófico de la edición Boeri-Salles al capítulo 23 “virtud y teoría del valor”; así como al comentario de la edición Long-Sedley al capítulo 58 “value and indifferent”.

⁷⁰ Duhot, Jean. *Epicteto y la sabiduría estoica.*, p.111

⁷¹ Cfr. Hadot. *Manual para una vida feliz.* p. 94-95

⁷² Cfr. Schutz. *Éticas de la serenidad. La invitación helenística.*, pp. 244-245

Si bien es cierto que la postura filosófica de Epicteto se centra en el postulado ya mencionado; a saber, el conocer qué cosas dependen de nosotros y cuáles no, y que tal postulado tiene una consolidada teoría epistemológica de fundamento, es conveniente matizar el papel preponderante que tiene la razón en el filósofo de Hierópolis. Ante esto Pierre Hadot dice lo siguiente:

Si Epicteto insiste tanto sobre el hecho de que todo deseo y toda voluntad de acción tienen su origen en un juicio, y en el asentimiento concedido a ese juicio, es porque quiere recordar que cualquier acción humana se basa en una decisión *que parte de la razón*, y que puede ser recta o perversa. La «elección de vida», como hemos visto, puede también denominarse «uso de las representaciones»⁷³

Para concluir acerca de este postulado exhortativo básico en la ética de Epicteto, se puede entender que la filosofía, ya entendida como un modo de vida más que un sistema doctrinal de postulados, consiste en aplicar dicha exhortación; incluso en un pasaje de las *Disertaciones*, el filósofo de Hierópolis considera que la filosofía es el uso de los rechazos y de las aversiones, tal pasaje es el siguiente:

καὶ σχεδὸν τὸ φιλοσοφεῖν τοῦτ' ἔστι, ζητεῖν, πῶς ἐνδέχεται ἀπαραποδίστως
ὀρέξει χρῆσθαι καὶ ἐκκλίσει.⁷⁴

⁷³ Hadot. *Manual para una vida feliz* p. 120 el subrayado es mio.

⁷⁴ *Y lo más cercano al filosofar es esto: investigar cómo es posible hacer uso de los deseos y de las aversiones sin impedimentos.*

Además, es de vital importancia considerar que, para Epicteto, la pasión πάθος está vinculada a los rechazos y a los deseos, por lo cual es pertinente abordar cómo es que se dan las pasiones según el filósofo de Hierápolis.

2.1.2 La teoría de las pasiones⁷⁵

Cuando Epicteto expone la importancia de practicar el tópico referente a los rechazos y a los impulsos, o bien, el postulado de tener presente lo que depende de nosotros y lo que no, explica cómo es que surgen las pasiones:

τούτων κυριώτατος καὶ μάλιστα ἐπείγων ἐστὶν ὁ περὶ τὰ πάθη· πάθος γὰρ ἄλλως οὐ γίνεται εἰ μὴ ὀρέξεως ἀποτυγχανούσης ἢ ἐκκλίσεως περιπιπτούσης. οὗτός ἐστιν ὁ παραχάς, θορύβους, ἀτυχίας, ὁ δυστυχίας ἐπὶ φέρων, ὁ πένθη, οἰμωγάς, φθόνους, ὁ φθονερούς, ὁ ζηλοτύπους ποιῶν, δι' ὧν οὐδ' ἀκοῦσαι λόγου δυνάμεθα.⁷⁶

Por lo anterior, las pasiones surgen cuando el no se consigue un deseo o cuando sobreviene algo de lo que se tiene rechazo; por ende, las pasiones surgen cuando se desconocen las cosas que dependen de uno y las que no; además, como ya vimos, este postulado tiene una base epistemológica muy clara, por lo que también las pasiones estarían en el mismo tenor. Gracias a un fragmento bastante largo de las *Disertaciones* que nos trasmite Aulo Gelio, podemos saber cómo es que surgen las pasiones, según Epicteto, dentro de la teoría del conocimiento:

⁷⁵ La teoría de las pasiones en el estoicismo es de lo más compleja, incluso dentro de la misma escuela contiene distintas posturas; por lo pronto sólo se dará una muy breve exposición de la llamada teoría ortodoxa.

⁷⁶ De estos postulados el que es mucho más importante es el que gira entorno a las pasiones. Pues la pasión de otra forma no llega a surgir si es que el deseo no se consigue o si el rechazo sobreviene. Esto es lo sobrelleva perturbaciones, alborotos y desdichas, el que sobrelleva infortunios, miserias, lamentos y envidias, el que es envidioso, el que produce celos, a través de los cuales no somos capaces de escuchar a la razón. *Diss.* III, 2

In eo libro Graeca scilicet oratione scriptum ad hanc sententiam legimus: 'Visa animi, quas φαντασίας philosophi appellant, quibus mens hominis prima statim specie accidentis ad animum rei pellitur, non uoluntatis sunt neque arbitraria, sed uel quaedam sua inferunt sese hominibus noscenda; probationes autem, quas συγκρατήσεις⁷⁷ uocant, quibus eadem uisa noscuntur ac diiudicantur uoluntariae sunt fiuntque hominum arbitratu. Propterea cum sonus aliquis formidabilis aut caelo aut ex ruina aut repentinus nescio cuius periculi nuntius uel quid aliud est eiusmodi factum, sapientis quoque animum paulisper moueri et contrahi et pallescere necessum est non opinione alicuius mali praecepta, sed quibusdam motibus rapidis et inconsultis officium mentis atque rationis praeuertentibus. Mox tamen ille sapiens ibidem τὰς τοιαύτας φαντασίας, id est uisa istaec animi sui terrificata, non adprobat, hoc est οὐ συγκρατίζεται οὐδὲ επιδοξάζει, sed abicit respuitque, nec ei metuendum esse in his quicquam uidetur. Atque hoc inter insipientis sapientisque animum differre dicunt, quod insipiens, qualia sibi esse primo animi sui pulsu uisa sunt saeua et aspera, talia esse uero putat et eadem incepta, tamquam si iure metuenda sint, sua quoque adensione adprobat καὶ προσεπιδοξάζει – hoc enim uerbo Stoici, cum super ista re disserunt, utuntur – , sapiens autem, cum breuiter et strictim colore atque uultu motus est, οὐ συγκρατίζεται, sed statum uigoremque sententiae suae retinet, quam de huiusmodi uisis semper habuit ut de minime metuendis, sed fronte falsa et formidine inani territantibus.⁷⁸

⁷⁷ La importancia del asentimiento y de la epistemología intrínseca a la ética estoica se desarrolló en el capítulo anterior. 2.1.1 El individuo y sus representaciones

⁷⁸ En ese libro, evidentemente escrito en letra griega, leemos esta opinión:

'Las representaciones del alma, a las cuales llaman φαντασίας los filósofos, con las cuales cuando suceden inmediatamente, el intelecto del hombre imprime en el alma la primera forma de la cosa no son propias de la voluntad ni tampoco deliberadas, sino que por una cierta fuerza propia se introducen en los hombres

A partir de lo anterior, se puede observar que el hombre sabio, gracias a su asentimiento, puede no ser alterado al tener una representación que aparentemente puede ser terrible, mientras que al no sabio le pasa lo contrario; por ejemplo, el sabio al estar en una situación de peligro, como un asalto, podrá tener reacciones fisiológicas en un primer momento, como la palidez de la piel, pero, puesto que no considera que le esté ocurriendo un mal y no asiente a dicha representación, no le sobreviene ninguna pasión, como la ira o el miedo; por el contrario, el que no es sabio tendrá miedo, ira o cualquier otra pasión mientras se desarrolla el asalto o incluso después de haber ocurrido, ya que asintió a la representación de que eso es un mal⁷⁹.

Por ende, las pasiones serían evitables siempre y cuando se conseda el asentimiento a las representaciones verdaderas, y éstas se reducen solamente, en opinión de Epicteto, a considerar si el objeto de mi representación es algo que depende o no de nosotros. Esto es posible, puesto que para los primeros estoicos, de los cuales es partidario Epicteto en este punto, consideran que las pasiones son racionales en el sentido de que dependen de

para ser conocidas; pero los asentimientos, a los cuales llaman *συγκαταθέσεις*, con los cuales se conocen esas representaciones y se les discierne, son voluntarias y acontecen por la deliberación de los hombres. A causa de esto, cuando un sonido repentino de algunas cosas terribles, del cielo, de una caída o de algo desconocido de cuyo peligro anuncia o que algo ha sucedido de tal modo, también es necesario que el alma del sabio durante poco tiempo se mueva, se contraiga o palidesca no por causa de haber recibido una opinión de algún mal, sino que puesto que esos mismos movimientos son rápidos y repentinos y aventajan el deber tanto del intelecto como de la razón. Sin embargo, después ese sabio no aprueba, esto es no asiente ni admite, tales representaciones, es decir estas impresiones como terribles en su ánimo, ni tampoco le parece que tengan que ser temidas. Dicen que por esto el ánimo del sabio se diferencia del que no lo es; porque el sabio piensa, cuantas son representadas por el primer contacto en su alma como terribles y ásperas, que en verdad lo son y esas mismas las recibe, tanto que si por justicia tuvieran que ser temidas, también aprueban por su propio asentimiento y la admiten, (Pues los estoicos hacen uso de esta palabra, cuandodisertaron sobre este asunto). Sin embargo, el sabio, cuando a la brevedad y superficialmente se altera en el color y el rostro, no asiente, sino que mantiene la fuerza y la posición de su sentencia, a la cual tiene acerca de tales representaciones: que de ninguna manera se les tema, puesto que son de aspecto falso y temor vacuo. '

⁷⁹ ἐκ δὲ τῶν ψευδῶν ἐπιγίνεσθαι τὴν διαστροφὴν ἐπὶ τὴν διάνοιαν, ἀφ' ἧς πολλὰ πάθη βλαστάνειν καὶ ἀκαταστασίας αἴτια. ἔστι δὲ αὐτὸ τὸ πάθος κατὰ Ζήνωνα ἢ ἄλογος καὶ παρὰ φύσιν ψυχῆς κίνησις ἢ ὀρμὴ πλεονάζουσα. (SVF III, 412)

A partir de las opiniones falsas sobreviene una perversión en el pensamiento, a partir de la cual produce muchas pasiones como causa de confusión. La pasión es un movimiento del alma contrario a la naturaleza o un impulso excedido según Zenón.

la razón misma; es decir, éstas no serían más que un movimiento erróneo de la razón⁸⁰, de la parte directriz ἡγεμονικόν. Es por eso que los estoicos insisten en que las pasiones son contrarias a la naturaleza, puesto que son desviaciones de la razón, o en otras palabras, un mal uso de la facultad racional.

A primera instancia, es una postura que no es fácil de aceptar, pues las pasiones simplemente acontecen de la forma más cotidiana y natural; sin embargo, representan los males y tienen que ser extirpadas; de esta manera, los estoicos promueven una doctrina bastante peculiar en torno a las pasiones: como juicios erróneos de las cosas⁸¹. Al respecto, Epicteto, al ser consciente de la dificultad que representa, habla constantemente de una progresión, causada por la costumbre en la deliberación de las representaciones, con vistas a poder lograr tal propósito: κὰν οὕτως ἐθιζώμεθα, προκόψομεν· οὐδέποτε γὰρ ἄλλω συγκαταθησόμεθα ἢ οὗ φαντασία καταληπτικὴ γίνεται.⁸²

⁸⁰ Πάθος δ' εἶναι φασιν ὀρμὴν πλεονάζουσαν καὶ ἀπειθῆ τῷ αἰροῦντι λόγῳ ἢ κίνησιν ψυχῆς <ἄλογον> παρὰ φύσιν (εἶναι δὲ πάθη πάντα τοῦ ἡγεμονικοῦ τῆς ψυχῆς) (SVF. III, 378; BS 25.2; LS 65. A)
Dicen que una pasión es un impulso excesivo y desobediente de la razón selectiva o un movimiento irracional del alma contrario a la naturaleza (y que todas las pasiones son propias del principio rector del alma)

⁸¹ Por ejemplo, las cuatro pasiones principales sobrevienen de juicios errados, como lo atestigua Andrónico de Rodas:

<λύπη> μὲν οὖν ἐστὶν ἄλογος συστολή. ἢ δόξα πρόσφατος κακοῦ παρουσίας, ἐφ' ᾧ οἴονται δεῖν συστέλλεσθαι.

<φόβος> δὲ ἄλογος ἔκκλισις· ἢ φυγὴ ἀπὸ προσδοκωμένου δεινοῦ.

<ἐπιθυμία> δὲ ἄλογος ὄρεξις· ἢ δίωξις προσδοκωμένου ἀγαθοῦ.

<ἡδονή> δὲ ἄλογος ἔπαρσις· ἢ δόξα πρόσφατος ἀγαθοῦ παρουσίας, ἐφ' ᾧ οἴονται δεῖν ἐπαίρεσθαι.

(SVF III, 391)

En efecto, “dolor” es una contracción irracional; u opinión de un mal reciente que está presente, ante el cual se cree que es necesario contraerse.

“miedo” es un rechazo irracional; o huída de aquello que se supone como terrible.

“anhelo” es un deseo irracional, o persecución de lo que se supone como bueno.

“placer” es una alegría irracional, u opinión de un bien reciente que está presente, ante el cual se considera que es necesario alegrarse.

⁸² Y si de tal forma nos acostumbramos, progresamos. Pues de ninguna manera asentimos a otra cosa que a aquello que es propio de una representación cataléptica.

Pero toda decisión humana, junto con todo asentimiento y deliberación, se encuentra rodeada de un cúmulo de situaciones circunstanciales que están determinadas, y no por el hombre mismo, sino que son aquellas que no dependen de uno, de aquello que es lo exterior. Por lo cual, ahora es necesario abordar de qué forma eso que está fuera de mi, pero que bordea mi decisión humana, se desarrolla.

2.2 Segundo postulado: un universo racional

Aquello que nos es ajeno y que no depende de nosotros no es más que el mundo exterior, aquello que ha sido entendido entre los griegos como κόσμος, el cual tiene su propio ordenamiento, características y regulación. Las diferencias entre las distintas escuelas filosóficas son de lo más variadas, pero a partir de Platón, y también en el estoicismo, se considerará que el κόσμος es un animal vivo.

En el estoicismo antiguo, los postulados de la física son determinantes para el desarrollo de la ética; sin embargo, al igual que con la lógica, tampoco Epicteto tiende a tener un estudio detallado sobre las cuestiones de la naturaleza, e incluso es algo que aborda mucho menos; sin embargo, también parte de un postulado físico, aunque parece ser más un postulado de carácter teológico, para sustentar su doctrina ética, tal es el de la existencia de un universo racional.

La confianza en un mundo guiado por la razón es lo que configura el segundo postulado básico⁸³ en el proyecto ético de Epicteto; y representa un pilar fundamental en la doctrina del estoicismo. Así pues, el hombre, además de ser un animal racional τὸ λογικὸν ζῷον, también es parte de un Todo τὸ ὅλος⁸⁴; de hecho, es precisamente ésta la

⁸³ En opinión de Perre Hadot, la contemplación de la naturaleza es otro de los ejercicios filosóficos que propone la física desde la filosofía, y en el particular caso de Epicteto, el sentido de la existencia humana reside en dicha contemplación Cfr. *ejercicios espirituales y filosofía antigua*, p.44

⁸⁴ Por τὸ ὅλος se puede entender la palabra *universo*, literalmente significa “todo”. Al respecto, sabemos por distintos testimonios que en el estoicismo antiguo había dos tecnicismos propios de la física para denominar a la realidad completa, uno era τὸ ὅλος y el otro era τὸ πᾶν que literalmente, también, significa “todo”; uno de los principales testimonios es el de Sexto Empírico que dice lo siguiente:

καὶ δὴ οἱ μὲν ἀπὸ τῆς Στοᾶς φιλόσοφοι διαφέρειν ὑπολαμβάνουσι τὸ ὅλον καὶ τὸ πᾶν· ὅλον μὲν γὰρ εἶναι λέγουσι τὸν κόσμον, πᾶν δὲ τὸ σὺν τῷ κόσμῳ ἔξωθεν κενόν, καὶ διὰ τοῦτο τὸ μὲν ὅλον πεπερασμένον εἶναι (πεπέρασται γὰρ ὁ κόσμος), τὸ δὲ πᾶν ἄπειρον (τοιούτων γὰρ τὸ ἐκτὸς τοῦ κόσμου κενόν).

Y también los filósofos de la estoa consideran distinguir el τὸ ὅλον del τὸ πᾶν: pues por una parte dicen que el τὸ ὅλον es el mundo κόσμον, mientras que el τὸ πᾶν es el mundo con el vacío exterior, y por esto

causa de que tenga esa propiedad específica de “racional”. Lo cual es posible rastrearlo a partir de Crisipo, en el testimonio que reproduce Diógenes Laercio el cual dice que *μέρη γάρ εἰσιν αἱ ἡμέτεραι φύσεις τῆς τοῦ ὅλου*.⁸⁵

La estrecha relación entre hombre y universo es también un punto central en la ética de Epicteto, puesto que, al ser una parte del todo, el hombre está determinado por lo que suceda fuera de él; de ahí que las cosas externas, entendidas como el desarrollo externo del universo, se encuentren fuera de su jurisdicción; por tal motivo Epicteto considera que, de la misma manera en que un pie es parte de un cuerpo y como tal le corresponde pisar, estar sucio, pisar espinas o incluso ser amputado en beneficio del cuerpo puesto que está determinado por él, también al hombre le corresponde actuar conforme al Todo⁸⁶, después dice lo siguiente:

τί εἶ; ἄνθρωπος. εἰ μὲν ὡς ἀπόλυτον σκοπεῖς, κατὰ φύσιν ἐστὶ ζῆσαι μέχρι γήρωσ, πλουτεῖν, ὑγιαίνειν. εἰ δ' ὡς ἄνθρωπον σκοπεῖς καὶ μέρος ὅλου τινός, δι' ἐκεῖνο τὸ ὅλον νῦν μὲν σοι νοσησαι καθήκει, νῦν δὲ πλεῦσαι⁸⁷ καὶ κινδυνεῦσαι, νῦν δ' ἀπορηθῆναι, πρὸ ὥρας δ' ἔστιν ὅτ' ἀποθᾶνεῖν.⁸⁸

el τὸ ὅλον es limitado /pues el mundo es limitado) pero el τὸ πᾶν es ilimitado (pues este vacío está fuera del mundo) (SVF II 524; BS 12. 2; LS 44. A)

La diferencia entre uno y otro concepto no parece ser relevante en la doctrina de Epicteto, sólo podemos concluir que está haciendo referencia con el concepto de τὸ ὅλος a lo que se conoce como κόσμος.

⁸⁵ *Pues nuestra constitución propia es parte del Todo*. DL VII, 88

⁸⁶ Cfr. *Diss.* II, 5,

⁸⁷ La alegoría de la vida como navegación πλεῦσαι también es utilizada en el *Manual*:

Καθάπερ ἐν πλῶ τοῦ πλοίου καθορισθέντος εἰ ἐξέλθοις ὑθρεῦσασθαι, ὁδοῦ μὲν πάρεργον καὶ κοιλίδιον ἀναέξῃ καὶ βολβάριον, τετάσθαι δὲ δεῖ τὴν διάνοιαν ἐπὶ τὸ πλοῖον καὶ συνεχῶς ἐπιστρέφεσθαι, μὴ ποτε ὁ κυβερνήτης καλέσῃ, κἂν καλέσῃ, πάντα ἐκεῖνα ἀφιέναι, ἵνα μὴ δεδεμένος ἐμβληθῆς ὡς τὰ πρόβατα· *Enche.* 7, 1

Como en un viaje de barco, que después de haber anclado, si desembarcaras para recoger agua, podrías recoger en el camino una conchita o un pequeño caparazón, pero es necesario que inmediatamente dirijas el pensamiento hacia el barco; no sea que el capitán llame, y si llamara, abandona todas esas cosas, para que no estando necesitado te arrojes, como los rebaños.

Es muy claro que sí el hombre fuera capaz de vivir de forma absolutamente independiente del universo ἀπόλυτον podría, como un ente indeterminado no tener ningún tipo de limitantes, como la muerte o la enfermedad; pero, puesto que es una parte del todo y un ente determinado por el mismo, tiene elementos externos, tales como la muerte o la salud, los cuales no puede controlar y por lo mismo lo determinan..

Pero la dependencia del hombre con el universo va más allá de ser una simple parte del él, sino que también da muestras de una teoría de convivencia social y de comunidad política, pues más adelante Epicteto dice lo siguiente:

τί οὖν ἀγανακτεῖς; οὐκ οἶδας ὅτι ὡς ἐκεῖνος οὐκέτι ἔσται πούς, οὕτως οὐδὲ σὺ ἄνθρωπος; τί γάρ ἐστιν ἄνθρωπος; μέρος πόλεως, πρώτης μὲν τῆς ἐκ θεῶν καὶ ἀνθρώπων, μετὰ ταῦτα δὲ τῆς ὡς ἔγγιστα λεγομένης, ἢ τί ἐστι μικρὸν τῆς ὅλης μίμημα.⁸⁹

El anterior es un postulado que tiene consecuencias políticas muy claras, pues estaría implicando que las comunidades humanas serían la consecuencia natural de la vida racional, y que tales sociedades serían imitación del orden universal.⁹⁰

Así pues, los diminutivos κοιλίδιον καὶ βολβάριον hacen referencia a los bienes materiales que son indeterminados por nosotros, el hecho de que estén en diminutivo ya marca el cierto menosprecio que se les tiene; mientras que el capitán κυβερνήτης es la divinidad que rige el mundo. *Infra. 2.2.1 La creencia en el orden divino*

⁸⁸ *¿Qué eres? Un hombre: si lo consideras como independiente, conforme a la naturaleza es vivir hasta viejo, rico y saludable. Pero si lo consideras como hombre y parte del Todo, y que a causa de aquel Todo te es obligado ahora enfermar, ahora navegar y correr peligro, ahora ser pobre, ahora el morir antes de tiempo. Diss.II, 5*

⁸⁹ *¿Qué te hace sentir molesto?, ¿No sabes que, de la misma manera que aquello ya no será un pie, de tal forma tú ya no serás un hombre?, ¿Pues qué es un hombre? Una parte de la ciudad, en primer lugar de aquella que es propia de dioses y hombres, después de aquella que ha sido mencionada hace poco, la cual es una imitación del todo.*

⁹⁰ En Marco Aurelio se encuentra más desarrollado este tema Cfr. II, 1 Por cuestiones de tiempo y extensión, no es posible abordar este tema a profundidad

Además de incluir las circunstancias del hombre dentro del orden universal, también se encuentran dentro del mismo los fenómenos meteorológicos, así como también los desarrollos fisiológicos tanto de los animales como el de las plantas; es decir, que todo, absolutamente todo, lo que acontece está determinado por el orden del mundo, lo cual se puede leer en el *Florilegio* de Estobeo, quien transmite uno de los pocos fragmentos en los que Epicteto habla sobre temas de física:

Πάντα ὑπακούει τῷ κόσμῳ καὶ ὑπηρετεῖ καὶ γῆ καὶ θάλασσα καὶ ἥλιος καὶ τὰ λοιπὰ ἄστρα καὶ τὰ γῆς φυτὰ καὶ ζῷα· ὑπακούει δὲ αὐτῷ καὶ τὸ ἡμέτερον σῶμα καὶ νοσοῦν καὶ ὑγιαῖνον, ὅταν ἐκεῖνος θέλῃ, καὶ νεάζον καὶ γηρῶν καὶ τὰς ἄλλας διερχόμενον μεταβολάς. οὐκοῦν εὐλογον καί, ὃ ἐφ' ἡμῖν ἐστι, τουτέστι τὴν κρίσιν, μὴ ἀντιτείνειν μόνην πρὸς αὐτόν· καὶ γὰρ ἰσχυρός ἐστι καὶ κρείσσων καὶ ἄμεινον ὑπὲρ ἡμῶν βεβούλευται μετὰ τῶν ὄλων καὶ ἡμᾶς συνδιοικῶν. πρὸς δὲ τούτοις καὶ ἡ ἀντίπραξις μετὰ τοῦ ἀλόγου καὶ πλέον οὐδὲν ποιοῦσα πλὴν τὸ διακενῆς σπᾶσθαι καὶ περιπίπτειν ὀδύναις καὶ λύπαις ποιεῖ.⁹¹

Por lo pronto, se pueden concluir dos consecuencias de este fragmento, así como de la física estoica en general: 1) no hay nada que sea independiente al mundo racional 2) hay implicaciones éticas en semejante postura.

⁹¹ Todo obedece y le sirve al mundo: tanto la tierra, el mar, el sol, como las restantes estrellas, y los animales y las plantas de la tierra. Pero también, cada vez que él quiere, le obedece nuestro cuerpo mientras está enfermo o sano, mientras está joven o envejece, o mientras recorre los otros cambios. En efecto, es razonable también que aquello que dependa de nosotros, esto es el juicio, no sea lo único que se le resista; pues también es fuerte, tanto mejor como superior, y ha decidido a favor de nosotros mientras nos gobierna a través del todo. Pero en contra de esto, la resistencia de acuerdo con lo irracional, y de ninguna manera produciendo saciedad salvo el ser arrastrado en vano, y produciendo el advenimiento de dolores y sufrimientos., Fr. 3

No obstante, pese a que el principio de un mundo racional tiene tintes fiscalistas muy fuertes, también está teñido de un sentimiento de religiosidad que merece la pena abordarlo, así como también el rastrear su aparente justificación.

Pues el postulado de un mundo regido por la racionalidad no está justificado, como sí es claro en el estoicismo antiguo, en conocimientos físicos, ya que Epicteto, como bien es sabido⁹² y en concordancia con la postura de Sócrates⁹³, se aleja de las disertaciones físicas.

Sin embargo, el sentimiento piadoso está fuertemente presente en la doctrina de Epicteto y, en primera instancia, es la base de dicho postulado, y no tanto una investigación física⁹⁴.

De esta manera, más que empeñarse en obtener el conocimiento de las causas y los principios que determinan los fenómenos de la naturaleza y en relacionar dicho conocimiento físico⁹⁵ con la divinidad, Epicteto considera que es por medio de la razón,

⁹² Cfr. Fr. 1 en el cual dice que no le importa saber si el universo está constituido de elementos, átomos o de cualquier otra cosa.

⁹³ Es un tópico ya generalizado que a Sócrates no le interesaba la disertación sobre la naturaleza, sino la naturaleza humana, eso lo podemos ver en Cicerón y, sobre todo, en Jenofonte:

οὐδεὶς δὲ πώποτε Σωκράτους οὐδὲν ἀσεβὲς οὐδὲ ἀνόσιον οὔτε πρᾶπτοντος εἶδεν οὔτε λέγοντος ἤκουσεν. οὐδὲ γὰρ περὶ τῆς τῶν πάντων φύσεως, ἢ περ τῶν ἄλλων οἱ πλείστοι, διελέγετο σκοπῶν ὅπως ὁ καλούμενος ὑπὸ τῶν σοφιστῶν κόσμος ἔχει καὶ τίσιν ἀνάγκαις ἕκαστα γίνεταί τῶν οὐρανίων, ἀλλὰ καὶ τοὺς φροντίζοντας τὰ τοιαῦτα μωραίνοντας ἀπεδείκνυε.

Nadie nunca ni escuchó ni vio a Sócrates decir o hacer algo impío o sacrílego. Ni tampoco disertó acerca de la naturaleza de todas las cosas, como la mayoría de los otros, el cual es llamado κόσμος por los sofistas, tampoco las cosas del cielo que suceden por cierta necesidad, sino que consideraba a quienes se preocupaban de tales cosas como muy tontos. *Mem.* I, 1, 11

Es de destacar el testimonio de Jenofonte, ya que es una fuente primordial de Sócrates para el estoicismo, tanto el antiguo como el de Epicteto.

⁹⁴ En la filosofía helenística en general, y no sólo en el estoicismo, el conocimiento de la naturaleza es el que elimina las falsas creencias, las cuales son las que provocan las perturbaciones en las almas de los hombres, así pues, podemos leer en Epicuro:

ἡ δὲ ἀταραξία τῶ τούτων πάντων ἀπολελύσθαι καὶ συνεχῆ μνήμην ἔχειν τῶν ὅλων καὶ κυριωτάτων
La ataraxia por esto es el liberarse de todas estas cosas [las supersticiones] y el recordar continuamente los postulados generales [de la física] Her. 82

⁹⁵ Hay que tener siempre presente el Fr. 1 en el cual considera que es imposible conocer la sustancia de las cosas.

sin necesidad de una investigación física, se puede concluir que Dios gobierna el mundo, así pues él dice lo siguiente al respecto:

ὑπὸ λόγου δὲ καὶ ἀποδείξεως οὐδεὶς δύναται μαθεῖν, ὅτι ὁ θεὸς πάντα πεποίηκεν τὰ ἐν τῷ κόσμῳ καὶ αὐτὸν τὸν κόσμον ὅλον μὲν ἀκώλυτον καὶ αὐτοτελεῖ, τὰ ἐν μέρει δ' αὐτοῦ πρὸς χρείαν τῶν ὄλων; τὰ μὲν οὖν ἄλλα πάντα ἀπήλλακται τοῦ δύνασθαι παρακολουθεῖν τῇ διοικήσει αὐτοῦ· τὸ δὲ λογικὸν ζῷον ἀφορμὰς ἔχει πρὸς ἀναλογισμὸν τούτων ἀπάντων, ὅτι τε μέρος ἐστὶ καὶ ποῖόν τι μέρος καὶ ὅτι τὰ μέρη τοῖς ὅλοις εἴκειν ἔχει καλῶς.⁹⁶

No es cosa fácil, sin recurrir a las investigaciones físicas de los antiguos estoicos, el poder dar razones de cómo es que Epicteto considera que se puede demostrar que dios administra el mundo de forma racional, sólo podemos suponer que lo postula a partir de considerar que al ser la razón lo mejor que existe, por lo tanto la divinidad también la tiene que poseer.

De cualquier manera, es suficiente con saber que este universo racional es un orden divino o, en otras palabras, es la administración διοίκησις racional de Dios.

⁹⁶ ¿Nadie es capaz de aprender a partir de la demostración y de la razón que Dios creó todas las cosas que están en el mundo y a todo el mundo mismo como perfecto, sin impedimentos; y a las cosas que están en una parte de él como utilidad del todo. Pero todas las otras cosas están lejos de poder entender su administración. Pero el animal racional tiene

2.2.1 La creencia en el orden divino

Epicteto, fiel al dogma del estoicismo antiguo⁹⁷, considera que el mundo está regido por un orden divino, y que todas las cosas existentes en el universo obedecen al orden universal⁹⁸; esto se debe a que los filósofos de la estoa, al igual que parece hacerlo Epicteto con ciertas reservas, identifican los fenómenos naturales con las manifestaciones divinas y la racionalidad⁹⁹. Sabemos por el testimonio de Diógenes Laercio que los estoicos dividían la filosofía en tres partes, pero que sólo Cleantes, el segundo escolarca de la estoa, la dividía en seis¹⁰⁰, una de ellas era la teología, pues él la

⁹⁷Para los estoicos, los aspectos de religión, teología y, en general, lo divino entraban en el rubro de la física, así pues denominaban la realidad de acuerdo a distintos enfoques, y cuando era en relación al orden divino lo llamaban διακόσμησις:

Κόσμον δ' εἶναί φησιν ὁ Χρῦσιππος σύστημα ἐξ οὐρανοῦ καὶ γῆς καὶ τῶν ἐν τούτοις φύσεων· ἢ τὸ ἐκ θεῶν καὶ ἀνθρώπων σύστημα καὶ ἐκ τῶν ἔνεκα τούτων γεγονότων. Λέγεται δ' ἑτέρως κόσμος ὁ θεός, καθ' ὃν ἡ διακόσμησις γίνεται καὶ τελειοῦται. S.V.F II, 527

Dicen que el mundo es un conjunto de cielo, tierra y de todas las cosas de la naturaleza que hay en ellos: o el conjunto de dioses y de hombres y de lo que llega a ser por causa de ellos. Se le dice Dios al mundo de diferente manera, conforme a lo cual la ordenación que surge y se completa.

⁹⁸como es claro en el siguiente testimonio de Diógenes Laercio:

Θεὸν δ' εἶναι ζῶον ἀθάνατον, λογικόν, τέλειον ἢ νοερὸν ἐν εὐδαιμονίᾳ, κακοῦ παντὸς ἀνεπίδεκτον, προνοητικὸν κόσμου τε καὶ τῶν ἐν κόσμῳ· μὴ εἶναι μέντοι ἀνθρωπόμορφον.

Dios es un ser vivo inmortal, racional, perfecto o inteligente en la felicidad, alejado de cualquier mal, providente del mundo y de las cosas que están en él. DL. 131

⁹⁹ Sabemos por el testimonio de Diógenes Laercio que nombraban de distintas maneras al orden racional, así pues, los estoicos lo identificaban con Zeus, la providencia y el destino:

Ἐν τ' εἶναι θεὸν καὶ νοῦν καὶ εἰμαρμένην καὶ Δία· πολλαῖς τ' ἑτέραις ὀνομασίαις προσονομάζεσθαι. D.L. VII, 137

una sola cosa es Dios, la razón, el destino y Zeus, el cual es denominado con muchos otros nombres.

¹⁰⁰ ὁ δὲ Κλεάνθης ἔξ μέρη φησί, διαλεκτικόν, ῥητορικόν, ἠθικόν, πολιτικόν, φυσικόν, θεολογικόν
Pero Cleantes dice que son seis las partes: dialéctica, retórica, ética, política, física y teológica. DL. VII, 41

Es difícil precisar en qué consistía realmente la división de Cleantes, sólo podemos inferir que matizaba una diferencia entre lo relativo a la física (principios, causas y cuerpos) y lo relativo a lo teológico (Dios, destino, adivinación.)

diferenciaba de la física, una de las tres partes originales de la división¹⁰¹. Por lo anterior, por los fragmentos teológicos de Cleantes¹⁰² y por la constante referencia que hace de él Epicteto, podemos considerar que para el segundo escolarca de la estoa y para el filósofo de Hierápolis, el matiz religioso tiene un papel más preponderante que el fisicalista, y en el caso de Epicteto este último es prácticamente nulo. Sin embargo, Epicteto no sólo recurre a Cleantes para abordar el tema de un orden divino, sino que también cita al tercer escolarca de la escuela estoica; así pues, en una de las *Disertaciones*, Epicteto cita a Crisipo, quien tiene un matiz menos religioso que Cleantes, para justificar que todo lo que acontece no es más que el orden divino guiado por la razón:

διὰ τοῦτο καλῶς ὁ Χρῦσιππος λέγει ὅτι ‘μέχρις ἂν ἄδηλά μοι ἦ τὰ ἐξῆς, ἀεὶ τῶν εὐφροστέρων ἔχομαι πρὸς τὸ τυγχάνειν τῶν κατὰ φύσιν¹⁰³. αὐτὸς γάρ μ' ὁ θεὸς ἐποίησεν τούτων ἐκλεκτικόν. εἰ δέ γε ἦδεν ὅτι νοσεῖν μοι καθείμαρται νῦν, καὶ

¹⁰¹ Τριμερῆ φασιν εἶναι τὸν κατὰ φιλοσοφίαν λόγον· εἶναι γὰρ αὐτοῦ τὸ μὲν τι φυσικόν, τὸ δὲ ἠθικόν, τὸ δὲ λογικόν. DL. VII, 39

Dicen que el discurso de la filosofía es tripartito: pues le son propias la física, la ética y la lógica.

¹⁰² Incluso hay cuatro argumentos de Cleantes, que transmite Cicerón, que demuestran la existencia de los dioses. Cfr. SVF I, 528

¹⁰³ Actuar conforme a la naturaleza fue un postulado que llegó a tener matices en los primeros tres escolarcas de la estoa, al respecto Crisipo, por ser el autor que es citado por Epicteto, dice lo siguiente:

μέρη γάρ εἰσιν αἱ ἡμέτεραι φύσεις τῆς τοῦ ὅλου. διόπερ τέλος γίνεται τὸ ἀκολουθῶν τῆ φύσει ζῆν, ὅπερ ἐστὶ κατὰ τε τὴν αὐτοῦ καὶ κατὰ τὴν τῶν ὅλων, οὐδὲν ἐνεργοῦντας ὧν ἀπαγορεύειν εἴωθεν ὁ νόμος ὁ κοινός, ὅσπερ ἐστὶν ὁ ὀρθὸς λόγος, διὰ πάντων ἐρχόμενος, ὁ αὐτὸς ὧν τῷ Δί, καθηγεμόνι τούτῳ τῆς τῶν ὄντων διοικήσεως ὄντι. DL VII, 88 (SVF III, 4; BS 23.1; LS 59J)

Pues nuestra naturaleza es parte de la naturaleza del todo. Por que el fin es llegar a vivir acompañando a la naturaleza, lo cual es conforme a la naturaleza propia y la del todo, de ninguna manera realizando alguna de las cosas que la ley común acostumbra prohibir, la cual es la recta razón, que avanza a través de todas las cosas, y es lo mismo que Zeus, guía absoluto de este orden.

Notese, también, que muchos conceptos que aparecen en este fragmento de Crisipo serán desarrollados en Epicteto a lo largo de todo este capítulo, tales como διοίκησις o la relación de la naturaleza propia con la naturaleza del todo.

ῶρμων ἂν ἐπ' αὐτό· καὶ γὰρ ὁ πούς, εἰ φρένας εἶχεν, ῶρμα ἂν ἐπὶ τὸ πηλοῦσθαι.¹⁰⁴

La relación que tiene que tener el individuo¹⁰⁵ con la divinidad, de acuerdo con Epicteto, es de una plena confianza a lo que pueda suceder, pues dicha divinidad es la racionalidad que actúa sobre el orden de la realidad:

οὕτως ἔδει καὶ ἐπὶ τὸν θεὸν ἔρχεσθαι ὡς ὀδηγόν, ὡς τοῖς ὀφθαλμοῖς χρώμεθα, οὐ παρακαλοῦντες αὐτοὺς ἵνα τὰ τοιαῦτα μᾶλλον ἡμῖν δεικνύωσιν, ἀλλ' οἷα ἐνδείκνυνται τούτων τὰς φαντασίας δεχόμενοι.¹⁰⁶

Por consiguiente, así como se le tiene confianza a los sentidos, en este caso los ojos, puesto que ellos nos dan testimonio de las cosas en virtud de las representaciones que producen, así también se tiene que tener confianza en divinidad en virtud ser la racionalidad que da orden al universo. Sin embargo, Epicteto tiene que demostrar cómo es que tal orden divino es racional, pues parecería, en primera instancia y de lo más contraintuitivo, que todo lo que acontece, absolutamente todo, incluso los genocidios o los desastres naturales, por causa de una racionalidad. Para tal propósito, Epicteto identifica a Dios con lo provechoso ὠφέλιμος y con lo bueno τὰγαθόν; y como lo único

¹⁰⁴ Por esto, Crisipo dice con verdad que ‘en tanto que las cosas no evidentes me sean consecuentes, siempre teniendo buena disposición avanzaré hacia lo que sucede de acuerdo a lo que es según la naturaleza, pues dios mismo me creo como capaz de elegir moralmente. Pero sí en verdad supiera que enfermaría ahora por designio del destino, también estaría impulsado hacia ello: pues también el pie, si tuviera entendimiento, tendría impulso hacia ensuciarse. *Diss.* II, 6, 9-10

¹⁰⁵ En opinión de Carrie L. Bates, la relación que hay entre Dios y el individuo en tanto papel a desempeñar *role* es el segundo elemento de la identidad propia *self-identity*. El primero es la racionalidad. Cfr. “Self-Identity in Epictetus: role and rationality” p. 153

¹⁰⁶ De tal forma es preciso que sigamos a Dios como a un guía, como hacemos uso de los ojos, no llamándolos para que nos señalen mejor tales cosas, sino para que, recibiendo las representaciones de ellas, las muestre. *Diss.* II, 7, 11

bueno y provechoso es la razón λόγος, Dios, por conclusión, tiene que ser la razón; lo cual es claro en el siguiente apartado:

Ὁ θεὸς ὠφέλιμος· ἀλλὰ καὶ τὰγαθὸν ὠφέλιμον. εἰκὸς οὖν, ὅπου ἡ οὐσία τοῦ θεοῦ, ἐκεῖ εἶναι καὶ τὴν τοῦ ἀγαθοῦ. τίς οὖν οὐσία θεοῦ; σὰρξ; μὴ γένοιτο. ἀγρός; μὴ γένοιτο. φήμη; μὴ γένοιτο. νοῦς, ἐπιστήμη, λόγος ὀρθός. ἐνταῦθα τοίνυν ἀπλῶς ζητεῖ τὴν οὐσίαν τοῦ ἀγαθοῦ.¹⁰⁷

Por lo anterior, cada acto que haga la divinidad tendría que ser coherente con su propia naturaleza; es decir, cada acto que haga tiene que ser racional, provechoso y perfecto. Así pues, el hombre debe tener una confianza plena en el orden del mundo, no sólo es mantenerse al margen de los acontecimientos, pues pertenecen a lo exterior que no depende de uno, sino que se trata de aceptarlos como parte de una divinidad que actúa conforme a su naturaleza.

Más allá de los efectos actitudinales, en tanto cómo se debe actuar si el mundo es regido por una inteligencia racional, que pueda tener dicha creencia en los hombres, las consecuencias en el status ontológico del individuo son determinantes, pues, como afirma Epicteto, el hombre es una parte de la divinidad y por eso es superior al resto de los seres vivos:

Οὐ θέλεις οὖν ἐκεῖ ζητεῖν τὴν οὐσίαν τοῦ ἀγαθοῦ, οὗ μὴ παρόντος ἐπ' οὐδενὸς τῶν ἄλλων θέλεις λέγειν τὸ ἀγαθόν; 'τί οὖν; οὐκ ἔστι θεῶν ἔργα κάκεῖνα;' ἔστιν,

¹⁰⁷ *Dios es lo provechoso, pero también lo bueno es provechoso, en efecto es razonable que de dónde está la esencia de Dios, ahí esté la esencia del bien. ¿Cuál es la esencia del bien?, ¿la carne?, no llega a serlo; ¿el campo?, no llega a serlo, ¿la reputación? no llega a serlo. La intelección, la ciencia y la recta razón, en estas cosas simplemente busca la esencia del bien. Diss. II, 8 1-2*

ἀλλ' οὐ προηγούμενα οὐδὲ μέρη θεῶν. σὺ δὲ προηγούμενον εἶ, σὺ ἀπόσπασμα εἶ τοῦ θεοῦ· ἔχεις τι ἐν σεαυτῷ μέρος ἐκείνου. τί οὖν ἀγνοεῖς σου τὴν συγγένειαν; τί οὐκ οἶδας, πόθεν ἐλήλυθας; οὐ θέλεις μεμνησθαι, ὅταν ἐσθίης, τίς ὦν ἐσθίεις καὶ τίνα τρέφεις; ὅταν συνουσία χρῆ, τίς ὦν χρῆ; ὅταν ὀμιλία; ὅταν γυμνάζη, ὅταν διὰ λέγη, οὐκ οἶδας ὅτι θεὸν τρέφεις, θεὸν γυμνάζεις; θεὸν περιφέρεις, τάλας, καὶ ἀγνοεῖς.¹⁰⁸

Así, pues, el hombre no sólo es un animal racional mortal, sino que también, por causa de dicha racionalidad, es un ser divino¹⁰⁹; el cual ya no sólo tiene que tener un acto de aceptación ante los acontecimientos externos, en virtud de que son racionales y, por ende, divinos, sino que también debe mantener una actitud piadosa, tal cual como aparece en el siguiente capítulo del *Enquiridion*:

Τῆς περὶ τοὺς θεοὺς εὐσεβείας ἴσθι ὅτι τὸ κυριώτατον ἐκεῖνό ἐστιν, ὀρθὰς ὑπολήψεις περὶ αὐτῶν ἔχειν ὡς ὄντων καὶ διοικούντων τὰ ὅλα καλῶς καὶ δικαίως καὶ σαυτὸν εἰς τοῦτο κατατεταχέναι, τὸ πείθεσθαι αὐτοῖς καὶ εἶκειν πᾶσι τοῖς γινομένοις καὶ ἀκολουθεῖν ἐκόντα ὡς ὑπὸ τῆς ἀρίστης γνώμης ἐπιτελούμενοις. οὕτω γὰρ οὐ μέμνη ποτὲ τοὺς θεοὺς οὔτε ἐγκαλέσεις ὡς ἀμελούμενος.¹¹⁰

¹⁰⁸ ¿No quieres buscar la esencia del bien, el cual no está presente en ninguna de las otras cosas que quieres nombrar como el bien? -¿Y qué?, ¿Acaso no son aquellas obras de los dioses?- sí, pero no son principales ni partes de los dioses, pero tú eres algo principal, eres una partícula de los dios: tienes una parte de él en ti mismo. ¿Por qué ignoras tu parentesco con él?, ¿Por qué no sabes de dónde has venido?, ¿No quieres recordar que cada vez que comes, quién eres mientras comes y de qué te alimentas al comer?, cada vez que entrenas, cada vez que hablas, ¿no sabes que alimentas a dios, que entrenas a dios? llevas lo divino, miserable, y lo ignoras. *Diss. II, 8, 10*

¹⁰⁹ Al respecto, Nussbaum dice lo siguiente: *Razonar, desde el punto de vista estoico, no es simplemente algo divino en nuestro interior: es nuestra porción de la divinidad que habita la entera fábrica del universo. Esta no es, pues, el último término de una cocepción atea.*, *La Terapia del deseo.* p. 407

¹¹⁰ Acerca de la piedad a los dioses has de saber que lo más determinante es esto: tener juicios correctos acerca de ellos, que existen y que administran todas las cosas justa y bellamente, y que ti mismo se te ha puesto en orden conforme a esto, el obedecerlos y estar bien con todos los acontecimientos entendidos

La actitud piadosa también tiene consecuencias sobre el cuidado propio, pues al estar presente lo divino en uno mismo se tiene que tener la misma actitud hacia uno mismo que para con la divinidad, lo cual es claro en el siguiente pasaje:

ἐν σαυτῷ φέρεις αὐτὸν καὶ μολύνων οὐκ αἰσθάνη ἀκαθάρτοις μὲν διανοήμασι,
 ῥυπαραῖς δὲ πράξεσι. καὶ ἀγάλματος μὲν τοῦ θεοῦ παρόντος οὐκ ἂν τολμήσῃς τι
 τούτων ποιεῖν ὧν ποιεῖς. αὐτοῦ δὲ τοῦ θεοῦ παρόντος ἔσωθεν καὶ ἐφορῶντος
 πάντα καὶ ἐπακούοντος οὐκ αἰσχύνῃ ταῦτα ἐνθυμούμενος καὶ ποιῶν, ἀναίσθητε
 τῆς αὐτοῦ φύσεως καὶ θεοχόλωτε,¹¹¹

Sólo así se puede entender que el filósofo de Hierápolis, a causa de su evidente sentimiento religioso, insista en cantar himnos a la divinidad y, por ello, su constante referencia a los siguientes versos de Cleantes¹¹²:

ἄγου δέ μ', ὦ Ζεῦ, καὶ σύ γ' ἡ Πεπρωμένη,
 ὅποι ποθ' ὑμῖν εἰμι διατεταγμένος·
 ὡς ἔψομαί γ' ἄοκνος· ἦν δέ γε μὴ θέλω
 κακὸς γενόμενος, οὐδὲν ἤττον ἔψομαι.¹¹³

como concluidos por la mejor inteligencia. De tal forma no reprocharás a los dioses ni los acusaras como si hubieras sido dejado sin cuidado. *Enqui.* xxxi

¹¹¹ lo llevas [a Dios] en ti mismo y no percibes mientras ensucias con pensamientos impuros y con sucios actos. Mientras está una estatua de Dios no osas hacer alguna de las cosas que haces, ¿pero estando Dios en el interior vigilando y escuchando todo no te avergüenzas de sentir y hacer estas cosas, insensato de tu propia naturaleza y desdichado de Dios? *Diss.* II, 8, 13-14

¹¹² Por las referencias en las *Disertaciones* (Cfr. IV, 4) y por su aparición a final del *Enque.* LIII, podemos inferir que Epicteto recurría mucho a los versos de Cleantes, también es importante señalar que también recomienda siempre tener a la mano, junto con este himno, dos versos de Eurípides y una frase atribuida a Sócrates.

En los tres fragmentos se alcanza a percibir una aceptación a la voluntad divina.

Es decir, la actitud piadosa consiste en tener por verdadero que la divinidad gobierna y determina, de la mejor manera, todo acontecimiento, entre ellos tanto la muerte como mi nacimiento, tal y como lo menciona Epicteto:

πειθόμεαι, ἀκολουθῶ, ἐπευφημῶν τὸν ἡγεμόνα, ὑμῶν αὐτοῦ τὰ ἔργα. καὶ γὰρ ἦλθον, ὅτ' ἐκείνῳ ἔδο- ξεν, καὶ ἄπειμι πάλιν ἐκείνῳ δοκοῦν καὶ ζῶντός μου τοῦτο τὸ ἔργον ἦν, ὑμνεῖν τὸν θεὸν καὶ αὐτὸν ἐπ' ἐμαυτοῦ καὶ πρὸς ἓνα καὶ πρὸς πολλούς.¹¹⁴

Por lo anterior, la actitud racional ante el mundo se tiñe de una clara religiosidad que consiste en aceptar la racionalidad del mundo, así como sus acontecimientos. Sin embargo, siempre que se habla de un orden perfecto, bueno, racional y determinado por Dios, surge el problema de la existencia del mal, pues éste no tendría porque existir en un postulado semejante.

¹¹³ condúceme, Zeus, y tú, fatalidad
allí donde he sido ordenado por ustedes.
que yo lo seguiré, pero si no lo quisiera

volviendome malo, no menos lo seguiré. *Enque*. LIII

¹¹⁴ Obedezco, acompaño, mientras asiento al guía, canto himnos a sus obras; pues llegué, cuando a él le pareció, y me voy de nuevo mientras a él le parezca, y mientras esta era mi labor: canar himnos al Dios y a mi mismo, tanto enfrente de uno como entre muchos. *Diss*. III, 26

2.2.2. El problema del mal

Epicteto, como es de suponerse y coherente con su postulado, considerará que no es posible que exista el mal en un mundo racional gobernado por la divinidad, pues sería contradictorio si se postula la existencia del mal en un mundo en el cual todo es bueno por el simple hecho de estar administrado por la divinidad, por ello, Epicteto dice lo siguiente:

Ὡσπερ σκοπὸς πρὸς τὸ ἀποτυχεῖν οὐ τίθεται, οὕτως οὐδὲ κακοῦ φύσις ἐν κόσμῳ γίνεται.¹¹⁵

Así pues, podemos entender que una decisión con vistas a un objetivo no tiene como propósito el fracaso; es decir, un dardo no es lanzado buscando no dar en el objetivo¹¹⁶, sino que siempre busca dar en el blanco.

De la misma manera, la racionalidad que gobierna el mundo no lo hace con vistas a buscar el fracaso, sino que siempre da en el blanco; en otras palabras, siempre cumple con el objetivo propuesto: ser racional y bueno, por lo cual es imposible que el mal tenga existencia real.

No obstante, las objeciones siempre estarán ante un postulado como éste, pues la existencia de enfermedades, genocidios y demás sucesos son innegables, pues uno supondría que si en verdad no hay mal en el mundo, no tendrían porque existir tales cosas.

¹¹⁵ Así como un objetivo no se coloca hacia el fracaso, de tal manera tampoco la naturaleza del mal surge en el mundo. *Enqui.* xxvii

¹¹⁶ σκοπὸς también puede ser entendido como el blanco hacia el cual tiende un dardo, por ello también puede ser entendido como “objetivo” o como “fin”.

Ante lo anterior, Epicteto responderá, recurriendo a su primer postulado, para defender el orden divino, de la siguiente manera:

ἄλλως δὲ οὐχ οἷόν τε τοῦτο γίνεσθαι, ἐὰν μὴ ἄρης ἀπὸ τῶν οὐκ ἐφ' ἡμῖν καὶ ἐν τοῖς ἐφ' ἡμῖν μόνοις θῆς τὸ ἀγαθὸν καὶ τὸ κακόν. ὡς, ἂν γέ τι ἐκείνων ὑπολάβῃς ἀγαθὸν ἢ κακόν, πᾶσα ἀνάγκη, ὅταν ἀποτυγχάνῃς ὧν θέλεις καὶ περιπίπτῃς οἷς μὴ θέλεις, μέμψασθαί σε καὶ μισεῖν τοὺς αἰτίους.¹¹⁷

Así pues, no es que los acontecimientos, aquellos que son considerados como males, en verdad lo sean, sino que así se les considera producto de una opinión falsa, pues dichos sucesos entran en el rubro de lo que no depende de nosotros, por lo cual forman parte, no de los bienes ni de los males, sino de los indiferentes. Explicado de otra manera, los acontecimientos son racionales y divino, pero no son buenos ni malos para el individuo. Los aspectos a la religiosidad en Epicteto, así como en el estoicismo antiguo, tienen distintas complicaciones que no pueden ser abordadas en este proyecto por motivos de extensión; sin embargo, sólo es necesario considerar que el postulado de un mundo racional regido por la divinidad es propuesto por Epicteto para su proyecto ético.

¹¹⁷ Sin embargo, no es posible que esto suceda [la piedad] sino sustraes de las cosas que no dependen de nosotros y colocas solamente en la que dependen de nosotros lo bueno y lo malo. De modo que, si supones a una de aquellas como buena o mala, es de toda necesidad que cada vez que fracasases en aquellas cosas que quieres y te sobrevengan aquellas que no quieres, reprocharás y odiarás a los responsables. *Enque.* xxix

3. FILOSOFÍA COMO MODO DE VIDA RACIONAL

Hasta ahora se han mencionado en qué consisten los postulados básicos en el proyecto ético de Epicteto y cómo estos se llevan a cabo con el uso de la facultad racional, ya sea como uso de representaciones o como en la certeza de un mundo ordenado y divino; no obstante, es necesario investigar cómo estos preceptos logran una vida feliz y en qué consiste dicha felicidad.

Pero antes de ello, es fundamental considerar que la filosofía para Epicteto no es, como se ha alcanzado a vislumbrar a lo largo de la investigación, una ciencia completamente especulativa; pues lo relativo a la investigación lógica y física queda parcialmente de lado; sino que, más bien, la filosofía es una ejercitación *ἄσκησις* constante con vistas en un propósito muy claro.

Esta noción de la filosofía como ejercitación es propia del estoicismo ya desde el periodo antiguo, de lo cual Aecio da testimonio:

<Οἱ μὲν οὖν Στωϊκοὶ> ἔφασαν τὴν μὲν <σοφίαν εἶναι θεῶν τε καὶ ἀνθρωπίνων ἐπιστήμην>, τὴν δὲ φιλοσοφίαν ἄσκησιν ἐπιτηδείου τέχνης· ἐπιτήδειον δὲ εἶναι μίαν καὶ ἀνωτάτω τὴν ἀρετὴν...¹¹⁸

De esta manera, queda claro que la ejercitación *ἄσκησις* de la filosofía tiene como finalidad conseguir la virtud; sin embargo, toda ejercitación es sobre algo; por ende, la filosofía como *ἄσκησις* tiene que ser sobre algo en específico, pero ¿Qué es ese algo sobre el cual se ejercita la filosofía?, Epicteto lo expone de la siguiente manera:

¹¹⁸ *Los estoicos afirman que la sabiduría es el conocimiento de las cosas divinas y humanas, y que la filosofía es la ejercitación de un arte conveniente, y lo conveniente y lo único más elevado es la virtud.* (SVF. II, 35; BS 1.1; LS 26. A)

Τρεῖς εἰσι τόποι, περὶ οὓς ἀσκηθῆναι δεῖ τὸν ἐσόμενον καλὸν καὶ ἀγαθόν· ὁ περὶ τὰς ὀρέξεις καὶ τὰς ἐκκλίσεις, ἵνα μὴτ' ὀρεγόμενος ἀποτυγχάνῃ μὴτ' ἐκκλίνων περιπίπτῃ· ὁ περὶ τὰς ὀρμὰς καὶ ἀφορμὰς καὶ ἀπλῶς ὁ περὶ τὸ καθῆκον, ἵνα τάξει, ἵνα εὐλογίστως, ἵνα μὴ ἀμελῶς· τρίτος ἐστὶν ὁ περὶ τὴν ἀνεξαπατησίαν καὶ ἀνεικαιότητα καὶ ὅλως ὁ περὶ τὰς συγκαταθέσεις.¹¹⁹

El primer tópic, es el primer postulado que ya se expuso: saber qué es lo que se tiene que desear y qué es lo que se tiene que rechazar; el segundo postulado es el referente al deber καθῆκον¹²⁰, al cual más adelante detalla en qué consiste:

δεύτερός ἐστιν ὁ περὶ τὸ καθῆκον· οὐ δεῖ γάρ με εἶναι ἀπαθῆ ὡς ἀνδριάντα, ἀλλὰ τὰς σχέσεις τηροῦντα τὰς φυσικὰς καὶ ἐπιθέτους ὡς εὐσεβῆ, ὡς υἱόν, ὡς ἀδελφόν, ὡς πατέρα, ὡς πολίτην.¹²¹

Este segundo tópic está en relación con el segundo postulado, pues, ya explicado a partir del fragmento anterior, se trata de realizar el acto apropiado καθῆκον en virtud de la relación σχῆσις que se tiene, principalmente, con la realidad (un mundo administrado por la divinidad) y que desencadena con la ciudadanía del mundo y las relaciones con el resto de los seres racionales.

¹¹⁹ *Tres son los tópicos, acerca de los cuales es preciso, el que vaya a ser bello y bueno, se ejercite: el que es acerca de los deseos y de los rechazos, para que no fracase habiendo deseado no para que le sobrevenga aquello que rechaza. El relativo a los impulsos y las aversiones y, de manera simple, en torno al deber, para que esté en orden, sea razonable, y no sea descuidado. El tercero el relativo a la discreción y a la ausencia de engaño, o simplemente sobre los asentimientos. Diss. III, 2*

¹²⁰ Los actos debidos καθῆκοντα, que generalmente son traducidos como “deberes”, son un tema desarrollado en el estoicismo antiguo y que tiene repercusiones en el estoicismo del periodo romano, para un estudio mucho más detallado: cfr. el comentario al respecto de la edición Boeri-Salles “27 actos debidos, correctos e incorrectos”

¹²¹ *El segundo es acerca del deber [el acto debido] pues no es necesario que yo sea impasible como una estatua, sino en vigilar las disposiciones naturales y agregadas como ser piadoso, como ser hijo, como ser hermano, como ser padre, como ser ciudadano. Diss., III, 2*

Ya, por último, el tercer tópico, el cual se desarrolla en este último capítulo, consiste en lo siguiente que menciona Epicteto:

Τρίτος ἐστὶν ὁ ἤδη τοῖς προκόπτουσιν ἐπιβάλλων, ὁ περὶ τὴν αὐτῶν τούτων ἀσφάλειαν, ἵνα μὴδ' ἐν ὕπνοις λάθῃ τις ἀνεξέταστος παρελθοῦσα φαντασία μὴδ' ἐνοινώσῃ μὴδὲ μελαγχολῶντος.¹²²

El tercer tópico es el que corresponde a los filósofos, aunque hay que mencionar que no es el más importante, y precisamente recalca esto Epicteto ya que muchos al saltarse los primeros dos tópicos, incurren en demostraciones y tecnicismos, en el estudio de los tratados filosóficos, cuando lo que realmente importa es, después de haber pasado por los primeros dos tópicos, concluir en el tercero, que es el que da la certeza por el asentimiento a los dos primeros; en pocas palabras, Epicteto recalca lo contraproducente que es el estudio completamente teórico de la filosofía sin haber practicado los primeros dos postulados.¹²³

Además, hay que tomar en cuenta que cuando Epicteto menciona cuál es el objeto del estudio de la filosofía, él responde que no es más que la vida de cada uno, pero no en un sentido biológico, sino en poder lograr la mejor forma de vida posible:

Οὐκ ἐπαγγέλλεται, ἔφη, φιλοσοφία τῶν ἐκτός τι περιποιήσῃ τῷ ἀνθρώπῳ· εἰ δὲ μή, ἔξω τι τῆς ἰδίας ὕλης ἀν<αδ>έξεται. ὡς γὰρ τέκτονος ὕλη τὰ ξύλα,

¹²² El tercero es el que corresponde a los que progresan, el cual es el relativo a la certeza de estas cosas, para que de ninguna manera pase desapercibida alguna representación sin ser examinada, ni en la embriaguez ni en la melancolía. *Diss.*, III, 1

¹²³ Cfr. *Diss.* II, 17

ἀνδριαντοποιοῦ ὁ χαλκός, οὕτως τῆς περὶ βίον τέχνης ὕλη ὁ βίος αὐτοῦ
ἐκάστου.¹²⁴

Así pues, la filosofía queda significada en su aspecto práctico como un arte que tiene por objeto la vida propia y cómo ésta al tener presente la facultad racional y los preceptos mencionados consigue la felicidad.

No obstante, antes de hacer manifiestas las características que tiene la felicidad en el proyecto de Epicteto, es fundamental aclarar la interdependencia que hay entre los dos postulados ya expuestos y cómo surge un concepto fundamental en la ética del filósofo estoico del periodo romano: la deliberación προαίρησις, pues este concepto es de suma importancia en Epicteto.

3.1 La deliberación προαίρησις

Es prácticamente un consenso entre los especialistas de Epicteto que la deliberación προαίρησις es uno de los conceptos fundamentales en la doctrina de dicho autor, y sobre todo que tiene cierta originalidad que difícilmente puede rastrearse en el estoicismo ortodoxo.

En un fragmento de las disertaciones, en el cual critica la bana preocupación por los cuidados del cuerpo, podemos observar que para Epicteto la deliberación es lo esencial

¹²⁴ *La filosofía no promete, decía, que ninguna de las cosas externas sobrevengan al hombre; si no, aceptaría algo externo de su propia materia. Como la madera es la materia del carpintero, y el bronce la del escultor, de tal forma la vida de cada uno es la materia del arte en relación a la vida. Diss. I, 15*

en el ser humano, pues dice οὐκ εἶ κρέας οὐδὲ τρίχες, ἀλλὰ προαίρεσις· ταύτην ἂν σχῆς καλήν, τότε ἔστι καλός.¹²⁵

Así pues, si hemos estado viendo en los capítulos precedentes que es la facultad racional ἡ δύναμις λογική es la parte constitutiva que hace al hombre lo que es: un animal racional, entonces eso significa que habrá una estrecha relación entre una y la otra, tal y como lo parece querer decir Epicteto al decir lo siguiente:

Σκέψαι τίς εἶ. τὸ πρῶτον ἄνθρωπος, τοῦτο δ' ἔστιν οὐδὲν ἔχων κυριώτερον προαιρέσεως, ἀλλὰ ταύτη τὰ ἄλλα ὑποτεταγμένα, αὐτήν δ' ἀδούλευτον καὶ ἀνυπότακτον. σκόπει οὖν, τίνων κεχώρισαι κατὰ λόγον. κεχώρισαι θηρίων, κεχώρισαι προβάτων. ἐπὶ τούτοις πολί- της εἶ τοῦ κόσμου καὶ μέρος αὐτοῦ, οὐχ ἔν τῶν ὑπηρετικῶν, ἀλλὰ τῶν προηγουμένων· παρακολουθητικὸς γὰρ εἶ τῇ θεῷ διοικήσει καὶ τοῦ ἐξῆς ἐπιλογιστικός.¹²⁶

Por el fragmento anterior, vemos que gracias a la racionalidad, en este caso mencionada como deliberación, el hombre está por encima de los animales, que son irracionales, pero también es capaz de comprender el orden divino y, a partir de eso, actuar conforme es debido.¹²⁷

El hombre, pues, tiene que desarrollarse en un mundo racional y divino, en el cual todo está determinado. Un enfoque con el cual Epicteto denomina dicha relación que

¹²⁵ *No eres carne ni tampoco cabellos, sino deliberación. Y si a ella la tienes bella, entonces eres bello. Diss. III, 1, 40*

¹²⁶ Investiga qué eres: en primer lugar, un hombre, y esto es que nada más importante tienes que la deliberación, y que todas las otras cosas le están subordinadas, y que ella es insubordinada e independiente. En efecto, investiga, has sido separado de algunas cosas conforme a la razón. Estás separado de las bestias, de los rebaños. Sobre ellos eres un ciudadano del mundo y parte de él, no ente los subordinados, sino de los que dirigen. Pues has seguido el ordenamiento divino e inferir su sucesión.

¹²⁷ Cfr. 2.2 Segundo postulado: un universo racional

hay entre el sujeto y el orden universal del cual forma parte es el de la hombre-circunstancia:

ἡμῶν δ' οὐδείς θέλει οὐδὲ τῆς ἀνάγκης καλούσης εὐλύτως ὑπακοῦσαι αὐτῇ, ἀλλὰ κλάοντες καὶ στένοντες πάσχομεν ἃ πάσχομεν καὶ περιστάσεις αὐτὰ κἀλοῦντες, ποίας περιστάσεις, ἄνθρωπε; εἰ περιστάσεις λέγεις τὰ περιεστηκότα, πάντα περιστάσεις εἰσίν.¹²⁸

Por lo anterior, las circunstancias περιστάσεις, aquellas aparentes accidentalidades no serían más que la manifestación del orden divino, y aunque éstas sean, en apariencia, de lo más dañinas o de lo más benéficas, no dejan de ser aspectos mudables que nos son ajenos; no obstante, lo único que permanece es la deliberación:

βῆμα καὶ φυλακὴ τόπος ἐστὶν ἐκάτερον, ὁ μὲν ὑψηλός, ὁ δὲ ταπεινός· ἢ προαίρεσις δ' ἴση, ἂν ἴσην αὐτὴν <ἐν> ἐκατέρῳ φυλάξαι θέλης, δύναται φυλαχθῆναι.¹²⁹

En pocas palabras, las circunstancias, o bien, todo aquello que nos es externo y que está sometido al orden divino y racional, puede llegar a ser de lo más variable puesto que no está determinado por nosotros; sin embargo, hay un elemento que siempre está

¹²⁸ Pero ninguno de nosotros quiere, después de que la necesidad haya llamado, obedecerla, sino que mientras lloramos y nos quejamos al padecer las cosas que padecemos y las llamamos circunstancias. ¿Cuáles circunstancias, hombre? Si llamas circunstancias a las cosas que están alrededor, todas las cosas son circunstancias. *Diss. II, 6, 15-17*

¹²⁹ La tribuna y la cárcel es cada una un lugar, uno es alto y el otro humillante: pero la deliberación es capaz de guardarse como la misma, si quieres guardarla igual en cada uno de los lugares. *Diss. II, 6, 25*

en nuestra potestad, no importando cuál sea la circunstancia, aquel elemento es la deliberación προαίρεσις.

Es pues, la deliberación el elemento constitutivo de la libertad en Epicteto: el hombre es libre en tanto posee deliberación, y sólo se le puede comprender en tanto resultado de la facultad racional; es decir, la deliberación remite a la facultad racional en tanto que es asentimiento de lo que depende de uno y de lo que no, o bien, el correcto uso de las representaciones.

Uno de los objetivos que tiene la vida a al que exhorta Epicteto, y la cual depende de la deliberación, es la vida libre; sin embargo, hay que entender que la libertad en la doctrina estoica, y sobre todo en el filósofo de Hierápolis, no tiene que ser entendida, como bien lo señala Long,¹³⁰ como un concepto social o político, sino que es un concepto actitudinal y psicológico que consiste en no ser arrebatado por las emociones o por las circunstancias.

Por ello, la libertad no consiste en hacer lo que uno quiera, sino en desatarse de lo externo en el sentido de que son cosas que dependen de nosotros, mientras que nos apegamos a lo que de verdad depende de nosotros, así como lo deja claro Epicteto al decir lo siguiente:

ὁ ἀκόλυτος ἄνθρωπος ἐλεύθερος, ᾧ πρόχειρα τὰ πράγματα ὡς βούλεται. ὄν δ' ἔστιν ἢ κωλύσαι ἢ ἀναγκάσαι ἢ ἐμποδίσαι ἢ ἄκοντα εἰς τι ἐμβαλεῖν, δοῦλός ἐστιν. τίς δ' ἀκόλυτος; ὁ μηδενὸς τῶν ἀλλοτρίων ἐπιέμενος. τίνα δ' ἀλλότρια; ἃ οὐκ ἔστιν ἐφ' ἡμῖν οὔτ' ἔχειν οὔτε μὴ ἔχειν οὔτε ποιᾶ ἔχειν ἢ πῶς ἔχοντα. οὐκοῦν τὸ σῶμα ἀλλότριον, τὰ μέρη αὐτοῦ ἀλλότρια, ἢ κτήσις ἀλλοτρία. ἂν οὖν τι τούτων

¹³⁰ Cfr. Long. *Epictetus, A Stoic and Socratic guide to life*.

ὡς ἰδίῳ προσπαθῆς, δώσεις δίκας ἅς ἄξιον τὸν τῶν ἀλλοτρίων ἐφιέμενον. αὕτη
 <ἦ> ὁδὸς ἐπ' ἐλευθερίαν ἄγει, αὕτη μόνη ἀπαλλαγὴ δουλείας, [μόνη] τὸ
 δυναθῆναί ποτ' εἰπεῖν ἐξ ὅλης ψυχῆς τὸ

ἄγου δέ μ', ὦ Ζεῦ, καὶ σύ γ' ἡ Πεπρωμένη,
 ὅποι ποθ' ὑμῖν εἰμι διατεταγμένος.¹³¹

Pero este sentido de libertad psicológica y actitudinal tiene características propias que están reflejadas en la imperturbabilidad y en el buen fluir εὐροια; lo cuales son el propósito del proyecto ético de Epicteto.

¹³¹ El que no tiene impedimentos es el hombre libre, para quien las cosas están a la mano como quiere. Pero al que se le impide, se le forza, se le ata, se le arroja a algo en contra de su voluntad, es un esclavo. ¿Quién es el que no tiene impedimentos? El que de ninguna manera le sobreviene algo de lo ajeno. ¿Cuáles son las cosas ajenas? Aquellas que no nos dependen de nosotros, no tenerlo o no tenerlo, no tenerlo de tal cualidad o en tal manera. En efecto, el cuerpo es ajeno, sus partes son ajenas, la propiedad es ajena, si sientes un deseo apasionado por alguna de estas cosas como si fuera algo propio, darás retribución conforme es digno de algo que es ajeno. Este es el camino que guía a la libertad, sólo ella es la separación de la esclavitud, sólo ella es lo capaz de decir alguna vez desde toda el alma:

Conduceme, Zeus, y tú, fatalidad
 allí donde he sido ordenado por ustedes. *Diss.*, IV, 1

De nuevo Epicteto cita los versos de Cleantes. Cfr. 2.2.1 La creencia en el orden divino

3.2 Buen fluir de la vida εὐροια e imperturbabilidad ἀταραξία como felicidad εὐδαιμονία

La ética de Epicteto está dentro de las teorías eudaimonistas, así como la mayoría de las teorías griegas griegas¹³²; y al igual que ellas, también la virtud desempeña un papel preponderante para conseguir la felicidad¹³³, y es en este punto en dónde se empieza a mostrar cierta diferencia entre el estoicismo y el resto de las posturas griegas, y en el caso particular de Epicteto, los postulados ya mencionados confluyen para lograr la felicidad; así pues, es pertinente abordar cómo se consigue esto.

Se ha dicho mucho acerca de que “felicidad” no es una traducción que le haga justicia a lo que se entendió por εὐδαιμονία; por ello, hay que considerar que lo que ahora podemos entender por “felicidad” no concordará del todo con el concepto de εὐδαιμονία. Además de esto, también hay que matizar que para Epicteto la εὐδαιμονία está ligada, en primer lugar, al desarrollo de aquello que le es propio al hombre: la facultad racional; y es precisamente a este desarrollo de lo propio a aquello a lo cual se le denomina “virtud”¹³⁴.

Epicteto considera que la virtud es aquello por medio de lo cual llegamos a nuestro perfeccionamiento, y que ella es el progreso que se logra gracias a los postulados mencionados; además, este perfeccionamiento es la felicidad, tal y como él lo dice la siguiente cita:

¹³² Cfr. EN. 1097b y también *AdMen.*, 123 En Epicuro también encontramos la idea de exhortar mediante preceptos para conseguir la mejor forma de vida: Ἄ δέ σοι συνεχῶς παρήγγελον, ταῦτα καὶ πράττε καὶ μελέτα, στοιχεῖα τοῦ καλῶς ζῆν ταῦτ' εἶναι διαλαμβάνων. *Cuida y practica lo que te anuncié continuamente, habiendo recibido los elementos del vivir bien.*

¹³³ Una diferencia entre la escuela estoica y la doctrina aristotélica, radica en los bienes exteriores; mientras que para Aristóteles EN. 1099a los bienes pueden determinar la vida feliz, para el estoicismo son indiferentes.

¹³⁴ Cfr. *Enqui.* VI

εἰ δ' ἡ ἀρετὴ ταύτην ἔχει τὴν ἐπαγγελίαν εὐδαιμονίαν ποιῆσαι καὶ ἀπάθειαν καὶ εὐ-
ροίαν, πάντως καὶ ἡ προκοπὴ <ή> πρὸς αὐτὴν πρὸς ἕκαστον τούτων ἐστὶ
προκοπὴ. αἰεὶ γὰρ πρὸς ὃ ἂν ἡ τελειότης τινὸς καθάπαξ ἄγη, πρὸς αὐτὸ ἡ προκοπὴ
συνεγγισμός ἐστιν.¹³⁵

Así pues, se ve claramente que hay una estrecha relación entre la virtud y la
felicidad¹³⁶: la primera como causante de la segunda, pero además ya en el fragmento
anterior se vislumbra una estrecha relación entre felicidad y los conceptos de apatía y
buen fluir¹³⁷. Por ello, cuando Epicteto quiere hablar del buen fluir de la vida, con
relación a la virtud y a la felicidad, dice lo siguiente:

Μία ὁδὸς ἐπὶ εὐροίαν (τοῦτο καὶ ὄρθρου καὶ μεθ' ἡμέραν καὶ νύκτωρ ἔστω
πρόχειρον), ἀπόστασις τῶν ἀπροαιρέτων, τὸ μηδὲν ἴδιον ἡγεῖσθαι, τὸ παραδοῦναι
πάντα τῷ δαιμονίῳ, τῇ τύχῃ, ἐκείνους ἐπιτρόπους αὐτῶν ποιήσασθαι, οὐς καὶ ὁ
Ζεὺς πεποίηκεν, αὐτὸν δὲ πρὸς ἐνὶ εἶναι μόνῳ, τῷ ἰδίῳ, τῷ ἀκωλύτῳ, καὶ
ἀναγινώσκειν ἐπὶ τοῦτο ἀναφέροντα τὴν ἀνάγνωσιν καὶ γράφειν καὶ ἀκούειν.¹³⁸

¹³⁵ Y si la virtud tiene la promesa de crear la felicidad, y la imperturbabilidad y el correcto fluir; el progreso hacia ella completamente es el progreso hacia cada una de esas cosas. Pues el progreso es lo connatural hacia aquello que siempre lleva de una vez por todas con vistas de ser perfeccionable. DA I, 4

¹³⁶ En el estoicismo antiguo, a partir de sus postulados ontológicos que consideran lo único existente como cuerpo, se marca la diferencia entre “ser feliz” y “felicidad”, sin embargo, en Epicteto no parece seguir esta sutil distinción. Para más sobre el tema Cfr. el comentario de la edición BS “23. Felicidad y fin final”

¹³⁷ Sabemos como definió Zenón de Citio a la felicidad gracias a un fragmento de Ario Didimo:

Τὴν δὲ εὐδαιμονίαν ὁ Ζήνων ὥρισατο τὸν τρόπον τοῦτον· εὐδαιμονία δ' ἐστὶν εὐροία βίου. Ario Didimo, 70,1

Zenón define a la felicidad de esta manera: felicidad es el buen fluir de la vida.

¹³⁸ *Hay un solo camino hacia el buen fluir (este se ha de tener a la mano desde el amanecer, durante el día y la noche), alejarse de lo que no se puede deliberar, no considerar nada como propio, entregar todas las cosas a la divinidad o a la suerte, hacer de aquellos los administradores de estas mismas cosas, a quienes Zeus ya los hizo; y en relación a esto mismo, estar en una sola cosa: lo que es propio, lo que no tiene impedimentos, y leer sobre esto que lleva a la lectura, al escribir o al escuchar. Diss. IV, 4, 38-43*

El buen fluir es un concepto fundamental en la filosofía estoica, y parece ser que fue una definición original de la escuela, pues no se encuentran semejanzas con otras nociones de otras doctrinas; parece indiar, pues, que este concepto de εὔροια tiene una profunda implicación con la sintonía que tiene que existir entre la naturaleza racional del individuo con la naturaleza racional del mundo; es decir, εὔροια es el buen fluir de la vida de acuerdo con el orden racional. Lo anterior se puede rastrear durante el estoicismo ortodoxo en largo pasaje de la obra de Diógenes Laercio:

Διόπερ πρώτος¹³⁹ ὁ Ζήνων ἐν τῷ Περὶ ἀνθρώπου φύσεως τέλος εἶπε τὸ ὁμολογουμένως¹⁴⁰ τῇ φύσει ζῆν, ὅπερ ἐστὶ κατ' ἀρετὴν ζῆν· ἄγει γὰρ πρὸς ταύτην ἡμᾶς ἡ φύσις. ὁμοίως δὲ καὶ Κλεάνθης ἐν τῷ Περὶ ἡδονῆς καὶ Ποσειδώνιος καὶ Ἐκάτων ἐν τοῖς Περὶ τελῶν. πάλιν δ' ἴσον ἐστὶ τὸ κατ' ἀρετὴν ζῆν τῷ κατ' ἐμπειρίαν τῶν φύσει συμβαινόντων ζῆν, ὡς φησι Χρύσιππος ἐν τῷ πρώτῳ Περὶ τελῶν· μέρη γὰρ εἰσὶν αἱ ἡμέτεραι φύσεις τῆς τοῦ ὄλου. διόπερ τέλος γίνεται τὸ ἀκολουθῶς τῇ φύσει ζῆν, ὅπερ ἐστὶ κατὰ τε τὴν αὐτοῦ καὶ κατὰ τὴν τῶν ὄλων, οὐδὲν ἐνεργοῦντας ὧν ἀπαγορεύειν εἴωθεν ὁ νόμος¹⁴¹ ὁ κοινός¹⁴², ὅσπερ ἐστὶν ὁ

¹³⁹ De acuerdo con Diógenes Laercio, sería el estoicismo con Zenón la primera escuela en considerar que la virtud, entendida como el vivir conforme con la naturaleza, es el fin del hombre.

¹⁴⁰ ‘Estar de acuerdo’ con la naturaleza, literalmente ‘ser del mismo logos con la naturaleza’ el uso de esta frase es muy similar al siguiente fragmento de Heráclito:

οὐκ ἔμοῦ, ἀλλὰ τοῦ λόγου ἀκούσαντας ὁμολογεῖν σοφόν ἐστὶν ἐν πάντα εἶναι. B50
no a mí, sino escuchando al logos es sabio estar de acuerdo en que todo es uno.

¹⁴¹ Para un profundo estudio sobre la ley común en el estoicismo Cfr. Laura Gómez, *Responsabilidad moral y destino en el estoicismo temprano.*, pp. 27-37

¹⁴² De nuevo, este pequeño pasaje de la ley común rememora un fragmento de Heráclito:

ζῆν νόμοι λέγοντας ἰσχυρίζεσθαι χρὴ τῷ ξυνοῖ πάντων, ὅκωσπερ νόμοι πόλις, καὶ πολὺ ἰσχυροτέρως. τρέφονται γὰρ πάντες οἱ ἀνθρώπειοι νόμοι ὑπὸ ἐνὸς τοῦ θεοῦ· B114

Es necesario que quienes hablan con razón sean fortalecidos por lo común de todas las cosas, a la manera de la ciudad con la ley, y mucho más fortalecida. Pues todas las leyes humanas se nutren de una única ley divina.

ὀρθὸς λόγος, διὰ πάντων ἐρχόμενος, ὁ αὐτὸς ὢν τῷ Δί, καθηγεμόνι τούτῳ τῆς τῶν ὄντων διοικήσεως¹⁴³ ὄντι· εἶναι δ' αὐτὸ τοῦτο τὴν τοῦ εὐδαίμονος ἀρετὴν καὶ εὐροίαν βίου, ὅταν πάντα πράττηται κατὰ τὴν συμφωνίαν τοῦ παρ' ἐκάστῳ δαίμονος πρὸς τὴν τοῦ τῶν ὅλων διοικητοῦ βούλησιν.¹⁴⁴

Si a partir de lo dicho anteriormente, para conseguir el buen fluir de la vida es necesario saber en qué se puede deliberar con ayuda del primer postulado, así como considerar que lo ajeno es voluntad divina con fomre al segundo postulado; además, sí el buen fluir de la vida es lo mismo que la felicidad, lo cual se consigue gracias a la virtud o al vivir de acuerdo con la virtud¹⁴⁵; por ende, es necesario seguir los postulados mencionados, los cuales sólo son posibles por la facultad racional δύναμις λογική.

Sin embargo, se ha mencionado que la felicidad es el equivalente a el buen fluir de la vida gracias a la virtud y a la facultad racional, pero no se ha especificado en qué consiste específicamente dicha felicidad. Como se mencionó, los estoicos son más radicales y consideran que los objetos exteriores no son determinantes de la felicidad, que incluso entran dentro de los indiferentes y que ellos son aquello que no depende de

En el fragmento anterior, resalta el juego de palabras entre lo común “ζυνοῖ” y tener razón “ζῶν νόω”, así pues, lo común a todos es la razón, que gobierna todas las cosas.

¹⁴³ El ordenamiento de todas las cosas y su relación con la divinidad, en este caso Zeus, es lo que Epicteto menciona como su segundo postulado, ya mencionado en esta investigación.

¹⁴⁴ Porque Zenón fue el primero en decir en ‘Sobre la naturaleza del hombre’ que el fin es vivir de acuerdo con la naturaleza, lo cual es vivir conforme a la virtud: pues hacia ella nos conduce la naturaleza. Similarmente Cleantes en ‘Sobre el placer’, Posidonio y Hecateo en ‘Acerca de los fines’. Y a la inversa es lo mismo vivir conforme a la virtud que vivir conforme a la experiencia de las cosas que convienen por naturaleza, como dice Crisipo en el primer libro de ‘Acerca de los fines’; pues nuestra constitución propia es parte de la naturaleza del universo. Por ello el fin es llegar a vivir acompañando a la naturaleza, lo cual es conforme a la naturaleza propia y conforme a la del universo, de ninguna manera actuando en las cosas que impide la razón común, la cual es la recta razón, la cual recorre a través de todas las cosas, ella misma es Zeus, siendo el mismo el guía del ordenamiento de todas las cosas; que esto mismo es la virtud de la felicidad y el buen fluir de la vida, cada vez que se hacen todas las cosas conforme la concordancia de lo divino de cada uno en relación con la voluntad del ordenamiento del universo. DL VII, 86-87

¹⁴⁵ Por eso Epicteto dice lo siguiente: τί ἔργον ἀρετῆς; εὐροία ¿Cuál es el resultado de la virtud? El buen fluir. DA. I, 4

nosotros; entonces, siendo así, ¿En qué consiste la felicidad? En tener el ánimo imperturbable; es decir, en la ataraxia.¹⁴⁶

Por ello la recomendación de actuar siguiendo los postulados siempre con vistas a la búsqueda de la ataraxia, tal y como Epicteto lo menciona en el manual al decir ἄρξαι τοιγαροῦν ἀπὸ τῶν σμικρῶν. ἐκχεῖται τὸ ἐλάδιον, κλέπτεται τὸ οἰνάριον· ἐπίλεγε ὅτι ‘τοσοῦτου πωλεῖται ἀπάθεια, τοσοῦτου ἀταραξία’¹⁴⁷. De esta manera, la imperturbabilidad estaría en mantenerse al margen de lo que no depende de uno y tener siempre el cuidado de todo aquello que sí depende uno: un profundo uso racional de las representaciones y de los juicios hacia ellas:

οὐ δύνασαι καὶ τὰ ἐκτὸς ἔχειν ἐπιμελείας τετυχηκότα καὶ τὸ σαυτοῦ ἡγεμονικόν. εἰ δ' ἐκεῖνα θέλεις, τοῦτο ἄφες· εἰ δὲ μή, οὔτε τοῦτο ἔξεις οὔτ' ἐκεῖνα, περισπώμενος ἐπ' ἀμφοτέρα. εἰ τοῦτο θέλεις, ἐκεῖνά σε ἀφεῖναι δεῖ. ἐκχεθήσεται τὸ ἔλαιον, ἀπολεῖται τὰ σκευάρια, ἀλλ' ἐγὼ ἀπαθῆς ἔσομαι. ἐμπρησμὸς ἔσται ἐμοῦ μὴ παρόντος καὶ ἀπολεῖται τὰ βιβλία, ἀλλ' ἐγὼ χρήσομαι ταῖς φαντασίαις κατὰ φύσιν.¹⁴⁸

En pocas palabras, sólo es imperturbable, y por ende libre, sólo aquel que sabe que depende de sí y que no, y sólo es capaz de lograr ese estado sí hace un uso correcto de

¹⁴⁶ Ataraxia significa literalmente “no perturbación”, básicamente en eso consistiría el ideal del alma estoica, y de las demás escuelas helenísticas, en que el alma no sea perturbada por nada.

¹⁴⁷ Empieza desde lo más pequeño: se derramó el aceitito, robaron el vinito, pero di “la impasibilidad viene de tal cosa, la ataraxia viene de esta otra”. *Enqui*. XIII

¹⁴⁸ No eres capaz de tener cuidado de las cosas que han sobrevenido en el exterior y a tu propio principio rector. Si quieres aquello, déja esto; pero si no, ni tendrás esto ni tampoco aquello, mientras estás ocupado en ambos. Pero si quieres esto, entonces es preciso que dejes aquello. Que sea derramado el aceitito, se rompieron las vasijitas, pero yo estaré impasible. Habrá un incendio mientras yo no esté presente y se destruirán los libros, pero yo haré un uso de las fantasías conforme a la naturaleza. *DA*. IV, 10

las representaciones y de los juicios, lo cual sólo es posible gracias a la facultad racional.

4 Conclusiones

A lo largo de esta breve investigación, se mostró que la facultad racional ἡ δύναμις λογική es el principal fundamento de la doctrina de Epicteto, la cual, más que ser un conjunto de investigaciones y especulaciones teóricas, es un conjunto de postulados con vistas a lograr desarrollar el fin último del hombre: ser feliz, y en el caso de Epicteto esto no es más que poder lograr tener ánimo imperturbable mientras se siguen los dos postulados básicos:

- 1) Saber que depende de mi y que no
- 2) Darse cuenta de que el mundo está regido por la racionalidad divina

El primer postulado conlleva el correcto uso de las representaciones, mientras que el segundo una plena confianza en el orden racional del mundo. El primer postulado, aunque difícil de aceptar en primera instancia, principalmente por el tema de las pasiones, es bastante sólido. Cabe señalar que este postulado requiere un profundo autoanálisis para poder realizar los juicios de la forma correcta y que requiere una constante educación, para saber qué es lo que puede desearse y qué es lo que tiene que rechazarse.

Sin embargo, el segundo postulado conlleva un aspecto de religiosidad, el cual no pudo ser abordado por completo en esta investigación, pero al menos se han sentado las bases para futuras investigaciones al respecto.

Ahora bien, lo importante es que esta doctrina no se fundamente en un periodo histórico o en un lugar geográfico, ni tampoco que necesite de un periodo de crisis para poder ser llevada a cabo, puesto que su importancia no radica en ser una doctrina que dependa de la crueldad del imperio romano, ni tampoco en poder ser una respuesta a los difíciles tiempos que nos aquejan hoy en día. Pues en ningún momento a lo largo de la investigación se abordó la doctrina estoica desde sus determinantes históricas, sociales, geográficas o culturales; y no es que se les considere indeterminantes del todo, sino que para un proyecto ético con vistas en alcanzar el mejor modo de vida posible, como el que propone Epicteto, son irrelevantes.

Quizá podría objetarse que para poder llevar a cabo esta investigación se tuvo que recurrir a un elemento cultural que fue determinante en el estoicismo de Epicteto, y tal elemento fue el estudio de las fuentes en su lengua original, así como también el rastreo de los postulados en el estoicismo antiguo con ayuda de la filología; sin embargo, si bien es cierto que toda investigación en torno a la antigüedad requiere el estudio de los textos en lengua original, consideramos que los postulados de Epicteto trascienden la lengua en que fueron escritos, tal y como trascendieron del griego al latín, y que su propuesta sigue siendo vigente aún hoy en día.

Más bien, consideramos que la Ética de Epicteto, puesto que se fundamenta en una facultad que posee todo hombre por definición, tanto el actual como el de hace veinte siglos, es que esta doctrina es útil, no sólo hoy ni tampoco en el imperio romano o a inicios del llamado periodo helenístico, sino que es utilizable para cualquier periodo histórico y para cualquier lugar.

Además, la importancia del modo de vida que propone Epicteto, teniendo como guía la *δύναμις λογική*, conlleva distintos tecnicismos, ya sea como *ataraxia* o como buen

fluir de la vida, pero que esencialmente todos pueden ser entendidos como la vida guiada por a razón.

Ya por último, hay que estar conscientes de la felicidad que propone la ética de Epicteto, no es aquella que se entiende comúnmente, sino que consiste en el pleno uso y desarrollo de la racionalidad: ya sea en el uso correcto de las representaciones y en el correcto juicio que se haga sobre ellas, ya sea al seguir la racionalidad que gobierna al universo.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones de Epicteto

Schenk, H. *Epicteti dissertationes ab Arriano digestae ad fidem codicis bodileani recensvit.* 1
Leipzig: Teubner, 1916 (repr. Stuttgart: 1965) [Editio Minor]

_____. *Epicteti dissertationes ab Arriano digestae ad fidem codicis bodileani recensvit.*
Leipzig: Teubner, 1916 (repr. Stuttgart: 1965) [Editio Maior]

Schweighäuser, Johann. *Dissertationum Epictetearum sive ab Arriano sive ab aliis digestarum
fragmenta*, ed. , , Leipzig: Teubner, 1916

Ediciones de Fragmentos de estoicos antiguos

BOERI, MARCELO; SALLES, RICARDO. *Los Filósofos Estoicos: Ontología, Lógica, Física y
Ética*. Traducción, comentario filosófico y edición anotada de los principales textos
griegos y latinos, Sankt Augustin: Academia Verlag ,2014, [Studies in Ancient
Philosophy, 12]

LONG, A.A. & SEDLEY, D.N. *The Hellenistic Philosophers*. Cambridge University Press, 1981,
[vols. II]

VON ARMIN, JOHANNES. *Stoicorum veterum fragmenta*. [vols. IV] [Edición digital]
<http://www.archive.org/details/stoicorumveterum01arniuoft>

Ediciones de otras obras

DIOGENES LAERTIUS. *Vitae philosophorum*, ed. H.S. Long, *Diogenis Laertii vitae
philosophorum*, 2 vols. Oxford: Clarendon Press, 1964 (repr. 1966): 1:1–246; 2:247–
565.

EPICURUS. *Epistula ad Herodotum*, ed. G. Arrighetti, *Epicuro. Opere*, 2nd edn. Turin: Einaudi,
1973: 35–73.

MARCUS AURELIUS ANTONINUS. *Τὰ εἰς ἑαυτὸν*, ed. A.S.L. Farquharson, *The meditations of the
emperor Marcus Aurelius*, vol. 1. Oxford: Clarendon Press, 1944 (repr. 1968): 4–250.

SIMPLICIUS. Dübner, F. *Commentarius in Epicteti enchiridion.*, Paris: Didot, 1842: 1–138.

SEXTUS EMPIRICUS. *Adversus mathematicos*, ed. H. Mutschmann and J. Mau, *Sexti Empirici opera*, vols. 2 & 3 (2nd edn.). Leipzig: Teubner, 2:1914;

Xenophon. *Memorabilia*, ed. E.C. Marchant, *Xenophontis opera omnia*, vol. 2, 2nd edn. Oxford: Clarendon Press, 1921 (repr. 1971). *1.1.1–4.8.11.

TRADUCCIONES

a) de la obra de Epicteto

Epictetus. *The discourses as reported by Arrian, the manual, and fragments*. With an english translation by W. A. Oldfather, Cambridge, Massachutes, Harvard University Press, 1956 [Vols. II]

_____. *Manual, Disertaciones por Arriano*. [Trad.] Paloma Ortiz García, Madrid: Gredos, 2001

_____. *Enquiridion*. [Trad.] José Manuel García de la Mora, Barcelona: Anthropos, 1991, [Textos y documentos clásicos del Pensamiento y de las Ciencias]

b) de otras obras

Crisipo. *Testimonios y Fragmentos*. [Trad.] Javier Campos Daroca, Madrid: Gredos, 2006, [vol. 2], [Biblioteca Clásica Gredos]

Diógenes Laercio. *Los filósofos estoicos*. [Trad.] Antonio López Eire, Barcelona: UPP, 1990

_____. *Vida y opiniones de los filósofos ilustres*. [Trad.] Carlos García Gual, Madrid: Alianza Editorial, 2014

VV.AA. *Los estoicos antiguos*. [Trad.] Angel Capelleti, Madrid: Gredos, 1996, [Biblioteca Clásica Gredos]

Bibliografía secundaria

- BERRAONDO, JUAN. *El estoicismo. La limitación interna del sistema*. Barcelona, Montesinos, 1992 [Biblioteca de divulgación Temática 57].
- BOBZIEN, S. *Determinism and Freedom in Stoic Philosophy*. London: Oxford University Press, 1998
- BRENNAN, Ted. *The Stoic Life: Emotions, Duties and Fate*. London: Oxford University Press, 2005
- HADOT, PIERRE. *Ejercicios espirituales y filosofía Antigua*. [trad.] Javier Palacio, Madrid, Ediciones Siruela, 2006.
- _____. *Manual para una vida feliz*. [trad.] Claudia Arroyo, Madrid: Errata Naturae, 2015
- INWOOD, B. *Ethics and Human Action in Early Stoicism*. London: Oxford University Press, 1985
- IRVINE, WILLIAM. *A Guide to the Good Life: The Ancient Art of the Stoic Joy*. London: Oxford University Press, 2009
- JEDAN, CHRISTOPH. *Stoic Virtues: Chrysippus and the Religious Character of Stoic Ethics*. New York: Continuum Studies in Ancient Philosophy, 2009
- DUHOT, JEAN. *Epicteto y la sabiduría estoica* [trad.] Jordi Quingles, Barcelona: Josè de J. Olañeta, 2012
- GÓMEZ ESPÍNDOLA, LAURA LILIANA. *Responsabilidad moral y destino en el estoicismo temprano*. Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, México, 2016
- NUSSBAUM, MARTHA. *La terapia del deseo: teoría y práctica en la ética helenística*. Buenos Aires, Paidós, 2003
- RIST, J. M. *La filosofía estoica*. [Trad.] David Casacubierta. Barcelona: Crítica, 1995
- ROBERTSON, DONALD. *The Philosophy of Cognitive-Behavioural Therapy (CBT): Stoic Philosophy as Cognitiv Psychotherapy*. London: Karkac, 2010
- SALLES, RICARDO. *Los estoicos y el problema de la libertad*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, 2009
- SANDBACH, F.A. *The Stoics*. London, 1993
- SCHUTZ, GABRIEL. *Éticas de la Serenidad: La invitación helenística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015 [Opúsculos]
- SORABJI, RICHARD. "Epictetus on Proairesis and Self" in *The philosophy of Epictetus*, London: Oxford University Press, 2007, pp. 120-134
- STEPHENS, WILLIAM. *Stoic Ethics: Epictetus and Happiness as Freedom*. New York: Continuum, 2007

STILL, ARTHUR; DRYDEN WINDY. *The Historical and Philosophical Context of Rational Psychotherapy: The Legacy of Epictetus*. London: CARNAC, 2012

LONG, ANTHONY. *Epictetus, A Stoic and Socratic guide to life*. Clarendon Press, 2004

_____. "The Socratic Imprint on Epictetus' Philosophy" in *Stoicism: Traditions & Transformations*. Edited by Steven K. Strange and Jack Zupko, Cambridge University Press, 2010

XENAKIS, JASON. *Epictetus: Philosopher-Terapist*. The Hague, 1969

Tesis

ORTIZ, FRANCISCO. "El poder y el amor: su interrelación en la obra de Epicteto" Tesis Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, digital

PERALTA, ALEXANDRA. "Hacia una filosofía de la educación en Epicteto" Tesis Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, digital

ROJAS, ALBA. "El principio rector (to hegemonikón) y el problema del determinismo: un análisis de la ética estoica" Tesis Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, digital